

DIARIO OFICIAL

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

OFICINAS: Calle Florida, Núm. 155A

MONTEVIDEO, 25 de Noviembre de 1905

TOMO I - Núm. 62

PODER LEGISLATIVO

CÁMARA DE SENADORES

Sesión celebrada el día 24 de Noviembre de 1905

PRESIDE

EL DOCTOR DON JUAN CAMPISTEGUY

A las 4 y 15 p. m. entraron al salón de sesiones los señores senadores: Avegno, Lenzi, Blengio Rocca, Segundo, Brito del Pino, Berinduague, De María, Castro, Travieso, Iglesias y Ramírez.

Señor Presidente—Habiendo número, se va a celebrar sesión.

Se va a dar lectura de las actas que no han sido aprobadas.

—Se leyeron dos actas.

Pueden observarse.

No habiéndose formulado observación alguna, quedan aprobadas las dos actas que acaban de leerse.

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

—Se dió de los siguientes:

«La Comisión de Fomento se expide en el Proyecto de Ley que declara de utilidad pública la expropiación de campos de pastoreo destinados al ensanche del ejido de la ciudad de Paysandú, y a la formación de colonias agropecuarias en el expreso Departamento.

(Repátese).

«La Junta Electoral de Río Negro acusa recibo de la nota de Vuestra Honorabilidad sobre envío de la papeleta del voto de Sandalio Blanco.

(Archívese).

«El señor senador por el Salto, don Diego Pons, solicita licencia por el término de diez días.

—Dése lectura.

—Se leyó:

Señor Presidente del Honorable Senado, doctor don Juan Campisteguy.

Teniendo que ausentarme de la Capital por el término de diez días, solicito del Honorable Senado quiera concederme una licencia por el plazo indicado.

Con tal motivo saludo al señor presidente con mi mayor consideración.

Montevideo, 23 de Noviembre de 1905.

Diego Pons.

Señor Presidente—De acuerdo con lo que establece el reglamento, se va a votar si se concede la licencia solicitada por el señor senador por el Salto. Los señores que estén por la afirmativa sirvanse ponerse en pie.—(Afirmativa).

Queda concedida la licencia solicitada.

Se va a entrar a la orden del día con la primera discusión general y particular del proyecto de decreto recaído en las protestas con motivo de las elecciones de Juntas verificadas en la 5.ª sección del Departamento de Treinta y Tres.

Se va a dar lectura del informe y proyecto de resolución aconsejado por la Comisión de Legislación.

—Se leyeron.

Está en discusión general.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar si se pasa a la discusión particular. Los señores que estén por la afirmativa sirvanse ponerse en pie.—(Afirmativa).

Va a darse lectura del artículo 1.º

—Se leyó.

Está en discusión particular.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar si se aprueba el artículo 1.º

Los señores que estén por la afirmativa sirvanse ponerse en pie.—(Afirmativa).

—Se leyó.

Está en discusión particular.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar si se aprueba el artículo 2.º Los señores que estén por la afirmativa sirvanse ponerse en pie.—(Afirmativa).

Queda aprobado en primera discusión general y particular el proyecto de resolución redactado por la Comisión de Legislación.

Habiéndose agotado la orden del día, queda levantada la sesión.

Así se hizo.

—Eran las 4 y 35 p. m.

CÁMARA DE REPRESENTANTES

30.ª SESIÓN EXTRAORDINARIA

23 DE NOVIEMBRE DE 1905

PRESIDE

EL DOCTOR DON ANTONIO M. RODRÍGUEZ

Entran al salón de sesiones a las 4 y 15 p. m. los señores representantes: Costa, Brito, Rivas, Muró, Accinelli, Lezama, Samacoitz, Freire (don Tulio), Magariños Veira, Olivera (don Felix A.), Canessa, Freire (don Román), Devincenzi, Sudriers, Mora Magariños, Borrás, Barbaroux, Ferrando y Olaondo, Cortinas, Herrera, Rodríguez (don Gregorio L.), Viera, Areco, Albin, Suárez, Semblat, Lacoste, Manini Ríos, Fleurquin, Onetto y Viana, Canfield, Vidal (don Blas), Vidal (don Alfredo), Otero, Sosa, Travieso, Borro, Tiscornia, Roosen, Vasques Acevedo, Terra, Berro, Ponce de León (don Luis), Quintana (don Alberto S.), Lussich, Cabral, Iglesias Canstatt, Quintana (don Julián), Martínez, Roxlo, Ponce de León (don Vicente), Arena, Guillot, García (don Bernardo) y Rodríguez Larreta; faltando con aviso los señores Carvalho Lerena, Enciso, Fernández, Lenzi, Navarrete, Paulier, Pelayo, Saldaña y Ramón Guerra; con licencia el señor Casaravilla y Vidal y sin aviso los señores Castro, García (don L. Ignacio), Icasuriaga, Massera, Olivera (don Lauro A.), Pérez Olave y Stirling.

Señor Presidente—Está abierta la sesión.

Va a darse lectura de dos actas anteriores.

Se leen las de las sesiones 29.ª extraordinaria y 18.ª sin número.

—Pueden observarse.

Si no se observan, se votará.

Si se aprueban las actas leídas.

Los señores por la afirmativa en pie.—(Afirmativa).

Va a darse cuenta de los asuntos entrados.

Se da cuenta de lo siguiente:

«La Presidencia de la Honorable Asamblea General destina a Vuestra Honorabilidad el Mensaje del Poder Ejecutivo adjuntando un proyecto de ley por el cual se amplía la base 8.ª de la ley orgánica del Banco de la República.»

—A la Comisión de Hacienda.

«La Asociación de Ganaderos se presenta a Vuestra Honorabilidad, haciendo algunas observaciones a la propuesta de concesión del ferrocarril de Sayago a la Tablada.»

—A la Comisión de Fomento.

«Don Pedro Cosío, subtesorero de la Dirección General de Aduanas, solicita aumento de remuneración.»

—A la Comisión de Presupuesto.

«La Comisión de Presupuesto informa en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo, relativo a asignaciones de sobresueldo a los jefes, segundos jefes y capitanes de los cuerpos del ejército, por concepto de gastos de representación y extraordinarios.»

—Repátese.

—Si no se hace uso de la palabra va a entrarse a la orden del día.

Léase el artículo 1.º del proyecto relativo a la Colonia Agrícola «Ensayo» en el Departamento de Tacuarembó.

(Se lee).

«Artículo 1.º Créase una colonia agrícola nacional, denominada «Ensayo», en el Departamento de Tacuarembó.»

—En discusión.

Señor Canessa—Consideramos necesario ampliar la exposición de motivos que se hizo cuando fué presentado este proyecto a la Honorable Cámara.

Hay que dejar perfectamente establecido, que este proyecto no debe tomarse ni ser considerado bajo el tema «Colonización por el Estado», tal como lo entiende la generalidad.

En efecto, con este proyecto, señor presidente, no se pretende aumentar la población del país con la importación de elementos extranjeros, con la inmigración forzada a base de gran sacrificio para el Estado, de individuos que ignoran nuestros usos y costumbres, que su venida al país no responde a un acto espontáneo y que por consiguiente desconocen

los datos y antecedentes que se preocuparían de inquirir, si la inmigración fuera el resultado de una corriente natural producida por acto propio de voluntad individual.

No, señor presidente; nuestro proyecto no quiere aumentar la población del país, y menos en las condiciones apuntadas; lo que quiere es radicar definitivamente la que hoy existe, y evitar, si es posible, la emigración de miles y miles de compatriotas que hoy se encuentran suspensos en sus actividades y energías por la falta absoluta de ocupación permanente y con el ánimo inclinado a volar donde quiera vislumbren la seguridad de proveerse el sustento cotidiano.

Este es el problema, Honorable Cámara. Hay cien mil compatriotas que carecen de ocupación permanente, lo que implica cien mil individuos que comen hoy sin saber si lo podrán hacer mañana, ó, mejor dicho, sabiendo que para hacerlo mañana deberán cometer delito, apropiándose de lo ajeno.

Ahora, yo pregunto: ¿es justo, es razonable, es humano siquiera permanecer en la inacción ante el mal que señalamos? ¿Merece ó no merece estimularse, aplaudirse y colaborar toda idea que tenga tendencia a corregirlo?

Los autores de este proyecto no pretenden que él sea el único capaz y eficaz de conseguir la cura del mal que señalamos; muchos otros habrá que puedan y deberán converger al resultado que con él se busca, tal vez con mayor eficacia; pero mientras esas nuevas iniciativas no aparezcan, mientras no se diga: «aquí está la solución de ese problema de gran capacidad económica», no habrá mérito para contrariar el pequeño ensayo que hemos proyectado, dado que él representa una idea seria que merece respeto y debe preocupar formalmente a todos los que intervienen en la cosa pública.

Cabe a nosotros, señor presidente, una gran satisfacción, cual es la de haber puesto en el tapete de la discusión una cuestión de muchos conocida, pero que hasta la fecha no había preocupado a nadie mayormente, y que su importancia suma, agitada hoy por nuestra iniciativa, puede dar lugar a que muchos compatriotas de talento fecundo puedan dedicarse a buscarle una solución de verdadera eficacia.

Señor Costa—Está buscada hace tiempo.

Señor Canessa—Por otra parte, nuestro proyecto en sí es tan modesto; es tan insignificante el sacrificio que impone al Estado—unos trece mil y pico de pesos—que es ridículo pretender de pretexto a una oposición seria. Cualquier fiesta popular implica mayor erogación, y su fin no es más que el de proporcionar unas horas de jolgorio y solaz al pueblo, con el resultado efectivo del recuerdo del estallido de unos cohetes y bombas.

¿Cómo es posible, entonces, que pueda contrariarse, se practique el ensayo que proponemos?

Vamos a colocarnos en el terreno del más severo pesimismo: demos por sentado como hecho cierto que la colonia, tal cual se proyecta, fracase. ¿Qué habrá perdido el Estado? Trece mil pesos, pero en cambio habrá demostrado al país que se interesa por hallar solución a esta cuestión vital; habrá iniciado la cura de ese mal, instituyendo la educación del trabajo, y en el peor de los casos habrá alimentado durante un par de años cincuenta familias, de entre las cuales muchas resultarán benéficas productoras, porque no es presumible siquiera que todas las cincuenta familias resulten malas.

Plantado así el problema, entiendo que no hay justificación ni pretexto para que pueda haber oposición a la sanción de este pequeño proyecto.

Nosotros tenemos plena fe en el éxito de este grupo de industrias agrícolas que proponemos, y la fe nace del conocimiento exacto que tenemos del asunto y del estudio, en conciencia, que de él hemos hecho, eliminando y descartando las causas que hicieron imposibles los pasados intentos de colonización.

Yo sé, señor presidente, que la generalidad mira la frase—colonización por el Estado—y la traduce como—mala inversión de dinero—queriendo justificarse tal traducción con la argumentación de hechos pasados. Pero estoy convencido de que esa generalidad modificaría su opinión, si tuviera la paciencia de investigar las causas que dieron mérito a ese mal

resultado, dado que tales proyectos fueron mal ideados y peor ejecutados.

Ahora bien; el primer defecto fué de fondo, insalvable; el segundo lo fué de forma, y por consiguiente fácil de hacer desaparecer.

Nosotros pretendemos que nuestro proyecto no tiene aquel pecado original, y en cuanto a su ejecución, confiamos en que ha de ser buena, puesto que es ello lo natural y lo que debe esperarse de todo proyecto, considerando que la mala ejecución debe ser y es un caso muy raro de excepción.

He dicho.

Señor Presidente—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

Léase nuevamente el artículo 1.º

(Se vuelve a leer.)

—Los señores por la afirmativa, en pie.

(Afirmativa.)

—Léase el artículo 2.º

(Se lee.)

«Art. 2.º Destinase a tal fin el campo fiscal conocido por «de la Gruta», ubicado en la costa del arroyo Tacuarembó Chico y compuesto de un área de 2.400 hectáreas.

«Para el caso de que estas tierras no fuesen apropiadas para la agricultura, se estará a lo dispuesto en el artículo 30.»

—En discusión.

Señor Borrás—Voy a negarle mi voto a este artículo del proyecto.

Si hubiera estado presente cuando se votó en general, también se lo hubiera negado, —no porque considere malo el proyecto, sino para que pasara nuevamente a comisión para su perfeccionamiento.

Al negarle mi voto, señor presidente, no lo hago porque sea contrario a la formación de estas colonias, ni de toda colonia nacional, ni de cualquier colonia que se establezca en el país; muy al contrario: soy un decidido partidario de las colonias nacionales y de la agricultura en general.

Cuando en nuestro país veamos en cada Departamento, ó en cada sección, si es posible, una colonia, tendremos un aumento de población, y por lo tanto, aumento de la riqueza pública, y por consecuencia, aumento de las rentas generales.

Por estas consideraciones, se verá que no soy opositor a la formación de las colonias en general; pero por algunas opiniones que he leído, de personas técnicas como los ingenieros Alvarez y Deluchi, he sabido que el terreno en que se propone formar la colonia «Ensayo» no sirve para la instalación de una colonia, a lo menos según la opinión de estos señores ingenieros, y creo que no es razonable que votemos la constitución de una colonia en un paraje en que el terreno no sirva.

Creo que los señores diputados conocen la opinión de estos señores ingenieros, y por lo tanto, me parece que lo que procedería, en lugar de este artículo, es proponer un artículo que dijera: «Autorízase para la venta de los terrenos...» y en este caso, con el producto comprar otros terrenos; es decir, con el producto no, porque, según la mente de los mocionantes, es que con la mitad, más ó menos, ó con un poco más de la mitad—calculemos el 60 %—para que con el 60 % del producido de estos terrenos se compren «tierras apropiadas para la agricultura, y el 40 % restante para el destino de que trata un artículo subsiguiente.»—(Aprobados.)

Por lo tanto, yo creo, señor presidente, que el artículo no está bien redactado, ó, más bien dicho, que su articulado no está bien uniformado.

Por estas consideraciones, le negaré mi voto al artículo en discusión.

Señor Rivas—La Comisión de Fomento, señor presidente, a raíz de una publicación hecha en algunos diarios de esta capital, se preocupó, como era natural, de las informaciones producidas, categóricas, con respecto a la calidad de las tierras donde se había destinado implantar esta colonia; pero tuvo otros datos contrarios a los datos publicados, y faltando entonces la exactitud en los elementos de juicio, prefirió esta forma en el artículo, que, con su complemento final, llega a las conclusiones a que llega el señor diputado.

Dice el artículo, que para el caso de que esas tierras no fuesen apropiadas para la agricultura, se estará a lo dispuesto en el artículo 30, que autoriza la enajenación

de las mismas tierras para adquirir otras que sean apropiadas.

Señor Magariños Veira—Pero dice—previo el examen técnico.

Señor Rivas—Previo el examen técnico. **Señor Magariños Veira**—En Tacuarembó, todo el mundo sabe que no sirven esas tierras.

Señor Arena—El señor diputado sabe que en aquellas tierras se cosechan papas de primer orden.

(Murmulllos é interrupciones.)

Señor Presidente—(tocando la campanilla) Se ruega a los señores diputados que no usen de la palabra sin solicitarla de la Mesa.

Tiene la palabra el señor diputado Rivas.

Señor Rivas—Señor presidente: la Comisión cree que con este artículo, aun cuando estuviese convencida de que en realidad las tierras no son apropiadas para la agricultura, no hace más que destinarlas, en una forma indirecta, a la colonia *Ensayo*...

Señor Arena—Eso es.

Señor Rivas—... no se librarán directamente a la agricultura, pero esas tierras fiscales son las que sirven de base a esta implantación.

Yo creo que el asunto es bien claro y no vale la pena insistir más.

Señor Magariños Veira—Pero es perder tiempo y dinero.

Señor Borrás—Creo, señor presidente, que si el artículo 2.º es malo, el artículo 30 es peor.

Dice en su inciso b: «Con el producto de venta del campo fiscal, se comprarán 1300 hectáreas para ser divididas en la forma establecida, debiendo quedar un excedente en dinero para cubrir los gastos de instalación de la colonia.»

La mente de los mocionantes es que el 40 ó 45 %, más ó menos, del producido, sea para la instalación de la colonia.

Ahora preguntaré yo a los mocionantes y al miembro informante, ¿cómo se van a vender las 2400 hectáreas, para con su producido comprar 1300, y que sobre dinero para la fundación de la colonia?

¿Es posible que con el producto de 2400 hectáreas de terreno malo puedan comprarse 1300 hectáreas de terreno bueno? Creo que no: por lo tanto, es peor la enmienda que el soneto.

Señor Arena—No olvide que un terreno que puede ser malo para chacra, puede ser bueno para ganadería.

Señor Borrás—El terreno que no sirve para chacra, no sobresa para nada.

Señor Arena—Para criar ganado puede ser perfectamente bueno, señor diputado, y en ese caso puede encontrar precios que puedan compensar con los otros.

Señor Borrás—Creo que está en un error el señor diputado. Con el producido de un terreno que no sirva para la agricultura, no se podrá comprar un terreno servible.

Señor Arena—Por otra parte, si faltara alguna pequeña cantidad para completar la instalación de la colonia, estoy seguro de que el Ejecutivo la supliría, con gusto, de rentas generales.

Cuando mi compañero Canessa me habló de esta colonia, justamente ya el señor Presidente de la República estaba tomando sus medidas para realizar algo parecido en el Departamento de Tacuarembó, con rentas generales.

De manera que si ya entonces el Ejecutivo tenía el propósito de imponerse ese sacrificio, con más razón se lo impondrá en este caso, para dar satisfacción al Cuerpo Legislativo, completando el esfuerzo que nosotros tratamos de hacer con esta ley.

En el peor de los casos, la venta del terreno dará bien para comprar lo que nosotros creemos que se necesita para implantar la colonia. El resto seguramente lo pondría el Poder Ejecutivo y con eso no se irrogaría un gran sacrificio al país ni al erario público, porque, según nuestros cálculos, es cuestión de unos cuantos miles de pesos, sobre los cuales no vale la pena discutir.

Señor Roxlo—Pero entonces resultará ser una ley mal hecha.

Señor Arena—Nosotros no pretendemos que la ley sea una cosa perfecta.

Señor Roxlo—Yo no digo que sea perfecta, sino mal hecha, que es muy distinta de perfecta.

Señor Arena—Nosotros en la ley damos los términos generales para que se pueda proceder.

Señor Canessa—El señor diputado Borrás está en error, porque precisamente él cree imposible que con el importe de la venta de 2400 hectáreas se puedan comprar 1300, es decir, un poco más de la mitad. Estaría en lo cierto el señor Borrás si se vendieran 1300 hectáreas para adquirir otras 1300 en iguales ó mejores condiciones; pero aquí se va a vender casi el doble, y el terreno que se va a vender podrá ser malo para la agricul-

tura, pero no lo es para la ganadería ni para la invernada, porque así se ha demostrado ya, ser perfectamente bueno para la invernada y para la ganadería.

Es posible que al comprarse otras tierras para la colonia, la cantidad que se saque en la venta del campo fiscal no alcance a cubrir aquella compra y los gastos de instalación; pero eso nunca representará una diferencia mayor; no alcanzará nunca a ser un 10 %, de lo que representa la ejecución de este proyecto.

Eso, con garantía, porque si las 2400 hectáreas a venderse, valen \$ 8.70 la hectárea como se ha tasado, y lo que ha de comprarse es solamente 1300, un simple cálculo aritmético demuestra el margen grande que habrá para fijar precio (hasta \$ 16 por hectárea) a la tierra que ha de adquirirse.

Por otra parte, se sabe que la Honorable Junta de Tacuarembó, preocupándose de este asunto, tiene en vista tierras apropiadas, que cree podrán obtenerse al precio de 10 ó 12 pesos la hectárea. Desde luego, pues, podemos afirmar que el producto de la venta del campo fiscal dará para adquirir las nuevas tierras y aún quedará un sobrante de consideración, que representará, por lo menos, más de la mitad de la suma necesaria a cubrir los gastos de instalación de la colonia.

Señor Arena—Voy a agregar dos palabras, que tal vez satisfagan al señor diputado Borrás.

Conversando con algunos compañeros del Departamento de Tacuarembó, especialmente interesados en la marcha de este proyecto, y que son los que más directamente pueden tener conocimiento del valor de los campos allí, nos garanten que con toda probabilidad puede adquirirse una buena fracción para la colonia, alrededor de diez ó doce pesos la hectárea: parece que hasta tienen en vista los campos algunos miembros de la Junta.

De manera que partiendo de este principio, ya la duda no es posible: esto es, que en ningún caso podría ser una ruina la colonia *Ensayo*, pero mucho menos partiendo del principio de que hay medios de adquirir el terreno a un precio tan bajo.

Resultará que en el peor de los casos, la hectárea que nosotros vayamos a vender por 7 ó 8 pesos, nos costará diez ó doce. El producto dará siempre con exceso para comprar las áreas suficientes, para suplir en parte a la instalación, y el resto esperamos que lo pondrá el Poder Ejecutivo.

Yo comprendo que una ley de este género podría hacerse un poco más perfecta en esos dos artículos, de lo que nosotros la hemos hecho; pero la perfección absoluta en este caso es sumamente difícil: hay que partir del principio de que esa venta hay que hacerla en remate público, previa tasación.

Señor Travieso—¿Por qué no se prescinde de eso, y se expropia un área de terreno?

Señor Arena—Porque sería enfascarnos en un asunto completamente distinto.

Esta colonia *Ensayo*, señor diputado, tiene un objeto especialísimo,—tiene el objeto de tratar de ver si se pueden hacer colonias en los Departamentos donde hay tierras fiscales, no con el fin de hacer grandes operaciones económicas.

Señor Travieso—Pero si las tiene, se prescinde...—(Murmulllos).

Señor Arena—Tendrá que reconocer que hay una gran diferencia entre disponer de tierras y no disponer de nada.

Señor Travieso—El señor diputado empieza por reconocer que ese campo tiene mérito para el pastoreo y para otras cosas.

Señor Arena—Pero el gobierno no puede dedicarse a pastorear vacas.

Señor Travieso—No.

Señor Arena—¿Y qué hace con ese campo? Lo vende para hacer colonias, ó lo deja improductivo como hasta ahora.

Señor Travieso—Puede arrendarlo y sacar algún beneficio de él.

Señor Borrás—Yo vuelvo a insistir en lo dicho anteriormente.

Creo que el artículo debía estar redactado, más ó menos, en esta forma: (no le doy forma concreta porque no la puedo dar en este momento):

«Autorízase la venta del terreno fiscal conocido por *de la Gruta*, ubicado en la costa del arroyo Tacuarembó Chico, compuesto de un área de 2400 hectáreas.

«De su producto destinase el 60 por ciento para la compra de un campo apropiado para la agricultura» (inciso A del artículo 30) «Y el 40 por ciento a los fines establecidos en el artículo 23.»

Señor Presidente—¿Ha sido apoyado?—(Apoyados).

—Sirvase dictar su artículo el señor diputado.

Señor Borrás—(dicta): «Autorízase al Poder Ejecutivo a efectuar la venta del terreno fiscal conocido por *de la Gruta*, ubicado en la costa del arroyo Tacuarembó

Chico y compuesto de un área de 2400 hectáreas.»

«Destínase el 60 por ciento de su producto a la compra de un campo apropiado para la agricultura, con arreglo al inciso A del artículo 30 del mismo proyecto.»

Señor Roxlo—Yo le pondría:—para la colonia *Ensayo* y prescindiría de la palabra: agricultura.

Señor Borrás—Pero como se está tratando de la colonia *Ensayo*....

Señor Roxlo—Pero es el objeto de la ley.

Señor Borrás—Pero el artículo 1.º lo dice: es una redundancia.

Señor Ponce de León (don Luis)—Pido la palabra.

Señor Presidente—No ha terminado todavía el señor diputado Borrás de dictar su artículo.

Señor Borrás—(dicta):... «Y el 40 por ciento a los fines establecidos en el artículo 23.»

Señor Presidente—Ha sido apoyado el artículo?—(Apoyados).

—Está en discusión.

Tiene la palabra el señor diputado Ponce de León.

Señor Ponce de León (don Luis)—Yo creo que ese artículo, en la forma que acaba de redactarlo el señor diputado Borrás, tiene a su vez un inconveniente serio, y es que con ese 60 % del producido de la venta del campo fiscal puede no tenerse lo suficiente para comprar un campo apropiado para la agricultura, y precisamente, según las manifestaciones que acaba de hacer el señor diputado Borrás, eso sucederá necesariamente.

Pero yo creo que con una pequeña modificación quedaría bien el artículo, teniendo en cuenta las manifestaciones hechas por el señor diputado Arena, de que el Poder Ejecutivo estaría dispuesto a contribuir de rentas generales; y esa modificación sería esta:

«Si el 60 % establecido en el inciso anterior no alcanzase para comprar 1300 hectáreas de campo apto para la agricultura, el Estado suplirá el déficit, de rentas generales.»

Yo creo que en esta forma quedaría bien.

Señor Presidente—¿Ha sido apoyada la enmienda del señor diputado Ponce de León?—(Apoyados).

Señor Roxlo—Y de ese modo se le facilita al Poder Ejecutivo eso mismo que él desea, porque el Poder Ejecutivo no podría hacerlo sin una ley.

Señor Arena—Aceptamos la modificación.

Señor Presidente—Está en discusión.

Señor Cortinas—Debo manifestar, señor presidente, que, a mi juicio, se está perdiendo el tiempo lastimosamente al entrar a averiguar si el terreno es bueno ó es malo para la agricultura.

Debido al abandono, de tiempo inmemorial, ha perdido el Estado alrededor de 6.000 hectáreas de campo en aquel punto, y las han tomado, como es natural, los vecinos linderos, que hoy, amparados en la prescripción treintanaria, son dueños del terreno.

De manera que si entramos en una discusión larga, cuando vayan a venderse las 2400 hectáreas, es posible que no encontremos ninguna.

Ahora digo yo: ¿es mejor que esté abandonado el terreno, para que todos se hagan dueños de él, antes de destinarse a una colonia? Si los terrenos no sirven para la agricultura, los colonos sabrán el destino que deben darle y lo que tienen que hacer, ya sea utilizándolo en plantaciones de tabaco, viñedos, etc., pues hay que suponer que no lo destinarán para la plantación de trigo.

Así es que yo hago moción para que, sin pérdida de tiempo, se lleve adelante el proyecto que está en discusión, porque, como he dicho antes, la demora que ha tenido el Estado en utilizar aquellos terrenos, ha dado lugar a que se perdieran aproximadamente 6.000 hectáreas.

Señor Manini Ríos—Contra el Estado no corre prescripción ninguna.

Señor Ponce de León (don Luis)—Corre prescripción.

Señor Manini Ríos—Lo que puede haber es que el Estado se vea envuelto en juicios.

Señor Rivas—Yo podría sostener el artículo del proyecto, diciendo que se procede con un poco de precipitación, al aceptar como datos irrefutables esos que se han hecho públicos en los diarios de Montevideo, sobre la falta de condiciones de esos campos para ser explotados por la agricultura.

Por lo pronto, el concepto *agricultura* es muy lato. Posiblemente esos campos que no son buenos para el trigo y que no son buenos para el maíz, lo son para las viñas ó para el tabaco; pero no quiero hacer causal de eso, en obsequio a la brevedad de este debate, y por lo que respecta a mí, como miembro de la Comisión de

Fomento, acepto el artículo del señor Borrás, con la modificación del doctor Ponce de León.

La Mesa podría consultar a los demás compañeros de Comisión, al respecto.

Señor Presidente—¿Los demás miembros de la Comisión de Fomento aceptan las enmiendas propuestas por los señores diputados Borrás y Ponce de León?

Señor Arena—Por mi parte, acepto.

Señor Otero—Intencionalmente yo no he firmado el informe que acompaña a este proyecto, porque no estoy en el orden de ideas que en él se desarrolla; pero no he querido oponerme, por el hecho de tratarse de un ensayo inspirado en móviles generosos.

He opinado siempre que cuando se trata de una iniciativa que tiende al progreso del país, es patriótico no ponerle piedras en el camino, ó rechazarla de plano.

Como el señor presidente pregunta si los miembros de la Comisión están conformes, creo llegado el caso de manifestar mi opinión.

En tesis general, soy contrario al sistema que se presenta; si su realización, sin embargo, no importa más sacrificios que el del campo fiscal de que se ha hablado, no veo inconveniente grave en que se haga la colonia, esto sin perjuicio de proponer, más adelante, algunas modificaciones de detalle.

Señor Presidente—Si no hubiera oposición, se va a votar el artículo 2.º, con las enmiendas propuestas por los señores diputados Borrás y Ponce de León, que han sido aceptadas por el miembro informante de la Comisión y algunos otros señores presentes.

—Léase nuevamente el artículo en la forma propuesta por el señor diputado Borrás.

Se lee lo siguiente:

«Autorízase al Poder Ejecutivo a efectuar la venta del terreno fiscal, conocido por *de la Gruta*, ubicado en la costa del arroyo Tacuarembó Chico y compuesto de un área de 2400 hectáreas.

«Destínase el 60 % de su producto a la compra de un campo apropiado para la agricultura, con arreglo a lo dispuesto en el inciso A del artículo 30, y el 40 % a los fines establecidos en el artículo 23.»

—Léase ahora el inciso aditivo, propuesto por el doctor Ponce de León.

Se lee lo siguiente:

«Si el 60 % establecido en el inciso anterior no alcanzase a cubrir el precio de las 1300 hectáreas, el Poder Ejecutivo cubrirá el déficit, de rentas generales.»

—La Mesa hace notar al señor diputado Borrás, que en su artículo convendría indicar el área mínima que debe comprarse, porque no se dice.

Señor Borrás—Con la ampliación del doctor Ponce—de que si no alcanzan los recursos para comprar las 1300 hectáreas, el Poder Ejecutivo suministrará lo que falte,—creo que queda bien.

Señor Roxlo—Sería conveniente volver a leer el artículo.

Señor Presidente—Léase nuevamente.

Se vuelve a leer el artículo propuesto por el señor Borrás.

—El inciso A no indica área; indica la ubicación, nada más.

Señor Borrás—Pero después viene el agregado del doctor Ponce de León.

Se vuelve a leer este agregado.

Señor Roxlo—Está mal redactado.—(Murmulllos).

Señor Freire (don Tulio)—El artículo indica desde ya que el terreno a que se refiere es malo, y nosotros no lo podemos declarar malo, porque no lo conocemos; sería preciso pedir informes a la Junta E. Administrativa de Tacuarembó ó a alguien de allí.

Sin embargo, no me opongo al artículo; pero me parece que al establecer que si no resultase aparente el terreno se autoriza al Poder Ejecutivo a venderlo y a comprar otro, y desde ya lo declaramos malo, el que lo vaya a comprar, lo va a comprar en calidad de malo, de inservible, y nosotros desde ya le quitamos el precio de bueno que pueda tener.

Señor Presidente—Como hay señores diputados que optan por el artículo 2.º, en la forma primitiva que le había dado su autor, se votará primero en esa forma, y si fuera desechado, se votará con las enmiendas presentadas por los señores diputados Borrás y Ponce de León.

—Léase el artículo 2.º en la forma primitiva.

Se lee.

Señor Borrás—No somos nosotros los que vamos a dar patente de malo al campo. El Poder Ejecutivo ha mandado a dos ingenieros para que informen sobre la bondad del campo; y esos dos ingenieros han dicho que el campo no es adecuado para la agricultura.

Si el señor presidente me permite, yo daría lectura a unos párrafos de los informes de los señores Deluchi y Alvarez.

Señor Presidente—Si no hubiera oposición, queda autorizado el señor diputado Borrás para efectuar la lectura a que se ha referido.

Señor Borrás—Lee:
«El señor Deluchi se fué a la costa del Tacuarembó. Chico, practicó las observaciones que procedían y expuso que el paraje era inadecuado para la ubicación de una colonia agrícola».

—El señor Alvarez dice:
«En cuanto a su naturaleza geológica, desde el punto de vista agrícola, el campo fiscal de «La Gruta» tiene una topografía sumamente accidentada, compuesta, en su mayor extensión, de serranías bastante elevadas, que presentan a flor de tierra gran cantidad de rocas basálticas muy compactas y enormes bloques de piedras areniscas, de color negruzco ó rojizo por los óxidos de hierro que contienen».

«En las alturas libres de rocas superficiales, el espesor de la capa arable oscila entre 30 y 40 centímetros y está superpuesta a un subsuelo de piedras areniscas impermeables; en los valles y planicies es más profunda, con un subsuelo de arena blanca, casi pura».

«Las zonas que se pueden cultivar son muy reducidas y se limitan a ciertos valles y a pocas planicies, la mayor de las cuales tiene una extensión de 60 hectáreas aproximadamente y está ubicada en el rincón formado por el arroyo Santa Rita (Sanguinet) y el Tacuarembó Chico. Las laderas de las sierras deben excluirse de este cómputo porque, debido a la pronunciada pendiente, sus tierras labradas serían, sin la menor duda, arrasadas por las lluvias».

—Después del informe de uno de los ingenieros agrónomos que tenemos, que dice esto, si nosotros decimos que el terreno es bueno para la agricultura, no sé qué queda por decir. Es lo mismo que si yo le dijera a un médico que el diagnóstico que me da respecto de un enfermo es malo.

Señor Freire (don Tulio)—Lo único malo que dice el informe, es que en los terrenos quebrados no se puede sembrar; y sin embargo en todo el país se siembra en las laderas, porque todo el país está surcado de cuchillas y laderas.

Señor Borrás—Pero, señor diputado, no dice laderas, sino pendientes...

Señor Freire (don Tulio)—Laderas y pendientes es la misma cosa.

Señor Borrás—... y en las pendientes es imposible sembrar, porque las aguas arrastran las semillas.

En las laderas sabemos todos que se puede sembrar, pero en las pendientes no. Se conoce que sabe poco de agricultura y conoce poco nuestro territorio.

Señor Freire (don Tulio)—Yo voy a votar con gusto cualquiera de los dos artículos, con tal de que la colonia se lleve a cabo.

Señor Rozlo—Señor presidente: declaro que, en tesis general, será contrario siempre a todas las colonias oficiales.

La experiencia, no de nuestro país, sino de todos los pueblos americanos, demuestra que las colonias oficiales, concluyen por quedar en muy pocas manos; es decir, que lo que se pretende evitar al formarlas, casi nunca se logra...

Un señor Representante—Por ejemplo, la colonia Lavalleja.

Señor Rozlo—... por ejemplo todas las de la Provincia de Santa Fe.

Pero por tratarse de una pequeña suma, y porque no se diga que quiero hacer oposición—cuando no pretendo ni quiero hacerla,—voy a votar esa colonia «Ensayo»; pero ya que dictamos una ley, señor presidente, que sea una ley buena y no una ley mala.

Si la mayoría de la Cámara tiene conciencia de que no sirven las tierras de que se trata; si la mayoría de la Cámara tiene conciencia de que esos terrenos fiscales no darán el resultado que se espera al instalar en ellos una colonia, ¿a qué vamos a votar colonias, que son imposibles en la aplicación?

Señor Arena—Pero ya hemos establecido en un artículo que vamos a votar...

Señor Rozlo—Voy a eso señor: estoy contestando al señor diputado Freire.

Señor Arena—... que si no sirven las tierras fiscales, se comprarán otros terrenos.

Es lo que quería advertir al señor diputado.

Señor Rozlo—En cambio, señor presidente, con las reformas propuestas por los señores Borrás y Ponce de León, y aceptadas por la Comisión, se evitan pérdida de tiempo y gastos inútiles y al mismo tiempo se consigue el objeto que se desea.

Por esa causa, entiendo que no puede haber discusión en el seno de la Cámara, y que debe aceptarse lo propuesto por los señores Borrás y Ponce de León, desde que lo admite la Comisión,—aunque yo ya

he declarado, y lo repito, que entiendo que toda colonia oficial, no dará jamás los resultados que se desean y los beneficios que se pretenden.

He terminado.
Señor Presidente—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

Si se da el punto por suficientemente discutido.

Los señores por la afirmativa en pie.—(Afirmativa).

—Se va a votar el artículo 2.º en la forma primitiva; si fuera desechado, se votará con las enmiendas propuestas por los señores diputados Borrás y Ponce de León (don Luis).

Léase el artículo 2.º.

(Se vuelve a leer).

—Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa en pie.—(Negativa).

—Léase con las enmiendas propuestas. (Se lee).

—Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa en pie.—(Afirmativa).

—El artículo 3.º, después de la modificación incorporada al 2.º, se hace innecesario.

Consulto al señor miembro informante si debe eliminarse.

Señor Rivas—Entiendo que sí, señor presidente.

Señor Presidente—Si no hubiera oposición, se leería el artículo 4.º que pasa a ser 3.º.—(Apoyados).

—Léase.

(Se lee):

«Artículo 3.º Las 1.300 hectáreas que comprende la colonia, se dividirán en 50 chacras de 26 hectáreas cada una.»

—En discusión.

Señor Rivas—Como por la ampliación al artículo propuesto por el señor Borrás, no se determina exactamente el área que ha de tener la colonia, creo que debía decirse:

«Los terrenos destinados a la colonia, se dividirán en chacras de veintiseis hectáreas».—(Apoyados).

(Se lee el artículo 3.º en la forma propuesta por el señor Rivas).

Señor Presidente—En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 3.º en la nueva forma propuesta por el señor miembro informante.

Léase.

Se vuelve a leer.

Si se aprueba. Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

—Se lee:

«Artículo 4.º En cada chacra se destinará: 18 hectáreas para cultivo, una hectárea para la población y pequeña huerta, una para formación de un monte artificial, una para plantación de forraje y el resto, que son cinco hectáreas, para apastoreo de animales».

—En discusión.

Señor Borrás—Como para una familia de agricultores, veintiseis hectáreas es una chacra muy pequeña...

Señor Magariños Veira—Son cerca de cuarenta cuerdas.

Señor Travesio—Treinta y siete.

Señor Borrás—... Pediría que se agregara a este artículo, que cada colono podría solicitar más de una chacra, poniéndole un número determinado, pudiendo ser 2, 3, 4 ó hasta 5.

Señor Martínez—Van a ser seis ó siete colonos.

Señor Borrás—No puede vivir una familia...

Señor Martínez—Mi observación era que esto no era plan de una colonia.

Señor Rivas—Yo me opongo, señor presidente, a la modificación propuesta por el señor diputado por Soriano.

Aquí, uno de los principales objetos que han tenido los proyectistas al formular esta ley, es el de ubicar los innumerosos pobladores que hay en esos campos fiscales de Tacuarembó. Así que bien se puede sacrificar un poco la extensión en cada lote para colocar el mayor número posible de familias.

Por otra parte, según he oído decir a los distinguidos autores de este proyecto—que se han preocupado de estudiarlo en todos sus detalles—los cultivos en Tacuarembó no son, en general, los cultivos que pueden esperarse en otros Departamentos del Sur: lo probable es que allí se hagan ensayos de cultivo de tabaco, hasta una hectárea de esa plantación, para absorber el trabajo de una familia en un año.

Señor Magariños Veira—El tabaco no produce: es para contrabando, la farsa del tabaco nacional.—(Apoyados).

Señor Areco—El señor diputado Magariños, ha sido colono en Tacuarembó.

Señor Magariños Veira—Yo he sido, es cierto, colono en Tacuarembó, y allí no hay tabaco ni lo habrá nunca.

Señor Rivas—Declaro que soy poco competente en estas cuestiones de agri-

cultura. La Cámara resolverá si la opinión del señor Magariños Veira es más autorizada que la mía en la materia.

Señor Arena—Debemos dejar constancia, los diputados por Tacuarembó, de que eso de que los tabacales son una mistificación, no es exacto...

Señor Magariños Veira—Lo he probado.

Señor Arena—... Justamente en estos momentos los chacareros del Departamento de Tacuarembó, con el único que obtienen algún resultado positivo; es con el tabaco, y eso que aquí los acaparadores se lo compran a un precio verdaderamente miserable...

Señor Magariños Veira—Si es contrabandeado...

Señor Arena—... De manera que el día que se pudiera levantar un poco el precio del tabaco—y eso parece que va en camino de poderse realizar—los tabacales darían una verdadera fortuna a ese Departamento.

Hay que tener en cuenta que en Río Grande se produce el tabaco casi de una manera prodigiosa. Ahora bien: Río Grande y Tacuarembó, casi tienen las mismas condiciones climatológicas; por consiguiente, lo que se produce del otro lado de la frontera, tiene que producirse necesariamente de este lado.

Dejando constancia de eso, dejo la palabra.

Señor Otero—No pensaba, señor presidente, como lo había dicho, intervenir en algunos de estos detalles; pero hay algunas cosas que no es posible dejar sin alguna observación.

Yo desearía saber qué es lo que van a cultivar estos señores en las diez y ocho hectáreas.

Señor Canessa—Voy a explicarle.

Lo presumible es que no se plante trigo, ya que se sabe se da con dificultad. De manera que deberá contarse sobre la base del maíz, maíz y tabaco; y tenemos aquí un dato, el cual va a satisfacer a los señores diputados.

De las 18 hectáreas, se propone que se destinen dos al tabaco, que pueden producir 1.200 kilos por hectárea; el cálculo más pesimista, porque el producido alcanza a más de 2.000 kilos generalmente.

De manera que dos hectáreas a 1.200 kilos, hacen un total de 2.400 kilos, que a 11 pesos los 100 kilos, importan 264 pesos.

Me dirá el señor diputado si tiene alguna duda sobre el precio ó la cantidad de producción.

Señor Otero—Voy a contestarle en conjunto, después.

Señor Canessa—Podrán plantar seis hectáreas de maíz, cuyo producido se calcula en 3.000 kilos por hectárea, lo que da un total de 18.000, que, a dos pesos los 100 kilos, son 360 pesos. Plantarán ocho hectáreas de maíz, calculando un producido de 2.000 kilos por hectárea, lo que hace un total de 16.000 kilos, que a un peso los 100 kilos, produce 160 pesos.

Señor Magariños Veira—No lo venden; no venden allí ni una fanega.

Señor Canessa—El señor diputado no conoce nada, absolutamente nada, de lo contrario no diría lo que está diciendo.

Señor Magariños Veira—Conozco más que el señor diputado. Yo he tenido colonia allí. Usted es el que no sabe absolutamente nada: se ha vendido el maíz aquí, en Montevideo, a 6 y 8 reales, y entre los gastos de ferrocarril y otros, no ha resultado absolutamente nada.

Señor Canessa—Está muy equivocado, y se lo voy a demostrar: la producción del maíz en Tacuarembó no alcanza al consumo local, lo que hace imposible la exportación.

Señor Magariños Veira—El que está equivocado es el señor diputado, y no me va a demostrar nada.

Señor Presidente—(Agitando la campanilla)—Se ruega a los señores diputados que eviten el debate dialogado.

Tiene la palabra el señor diputado Canessa.

Señor Canessa—Estaba contestando la interrupción del señor diputado Magariños Veira...—(Murmullos é interrupciones.)

Señor Presidente—(Agitando la campanilla)—Orden, señores diputados!

Tiene la palabra el señor diputado Canessa.

Señor Canessa—Voy a contestar, señor presidente, al doctor Otero, para después contestar al señor diputado Magariños Veira, en la forma que se debe contestar.

Como iba diciendo, deberán plantarse dos hectáreas de tabaco con un producido de 264 pesos; seis hectáreas de maíz con un producido de 360 pesos y ocho hectáreas de maíz con un producido de 160 pesos, lo que hace un total de 784 pesos.

Señor Otero—Quedan dos hectáreas, ¿a qué las destina esas otras dos?

Señor Canessa—A huertas y a plantíos, a voluntad del colono.

Señor Otero—No; hay diez y ocho hectáreas para cultivo, una para poblaciones y pequeñas huertas, una para plantación de montes artificiales, una para plantación de forrajes y el resto para pastoreo. El señor diputado ha aplicado al cultivo 16 hectáreas: restan dos de las diez y ocho.

Señor Canessa—La obligación es esa; cultivar 16 de las 18 que se destinan. Podrá haber dos hectáreas sin cultivar.

Señor Otero—Bueno. ¿Está explicado?

Señor Canessa—¡Me parece que sí! Si, señor.

Señor Otero—Continúo, señor presidente. En primer lugar, voy a tratar de este sistema de decretar teórica y oficialmente las plantaciones.

La experiencia en el país, demuestra acabadamente que es de todo punto imposible imponer cultivos determinados a los colonos nacionales.

Hace poco tiempo, tuve ocasión de ver numerosos expedientes de la Colonia Lavalleja y creo que algunos de la Colonia San Antonio, del Salto, y, por ellos, vine a saber que en la Colonia Lavalleja, casi ningún colono había cumplido con las condiciones de cultivo;—creo poder afirmar que ni uno solo había cumplido con las condiciones de cultivo: algunos habían alcanzado a efectuar un tanto por ciento de los cultivos exigidos por la Dirección de Colonización.

El Poder Ejecutivo, por motivos de equidad, de benignidad ó de orden público concluyó por escriturar lisa y llanamente las chacras. Entendí que la mejor solución era prescindir de las tales exigencias precisas de cultivo; se creyó con acierto, a mi modo de ver, que era equitativo regularizar aquel estado de cosas, aceptando los hechos consumados y fijando definitivamente al suelo los pretendidos colonos.

Esa experiencia concluyente, repetición de otras anteriores, indica que, apesar de todas las exigencias de la Dirección de Inmigración y Colonización, no ha sido posible cambiar el carácter y las tendencias de imprevisión, de inquietud y de vagabundaje de ciertos elementos, tan solo dándoles tierras y haciéndoles firmar contratos.

No ha sido posible, en la práctica, conseguir que uno solo de los colonos nacionales cumpliera con las condiciones de cultivo.

Señor Canessa—Ese es un hecho eventual; lo lógico es que cumplan con lo que deben cumplir.

Señor Otero—Es un hecho, señor! El hecho es que en colonias ya establecidas, no se ha podido oficialmente obligar a cumplir las condiciones.

Señor Cortinas—Lo que falta saber, es si cumplieron con los colonos.

Señor Otero—Como no! Se cumplió con los colonos, se les dió la tierra.

Señor Arena—Y quién sabe si la Comisión que se constituyó era suficientemente inteligente. Porque hayamos fracasado una vez, no nos vamos a abstener toda la vida.

Señor Otero—Voy a contestarle al señor diputado Arena.

En una ocasión, la Dirección de Inmigración y Colonización, procedió enérgicamente. Expulsó a una cantidad de colonos y eso no dió mayor resultado; se consiguió, es verdad, limpiar algo la colonia de gente de mala vida; pero el resultado final no fué satisfactorio.

La colonización oficial, hecha con elementos nacionales, a los cuales se les da una extensión pequeña de tierra y alguna cosa para que puedan subsistir en el primer tiempo, no da resultado; y no da resultado por la sencilla razón de que los individuos no tienen hábitos de trabajo.

Señor Arena—Pero alguna vez ha de ser.

Señor Otero—Lo que hay que hacer es, en todo caso, una colonia educativa; formar el cultivador con hábitos de trabajo, de constancia, de ahorro, de previsión, de orden...

Señor Martínez—Lo que hay que hacer es que empiecen de peones en establecimientos y que aprendan...

Señor Arena—Pero, señor diputado Martínez: ¿dónde están esos establecimientos?—(Interrupciones).

Señor Martínez—Hoy hay demanda de brazos en casi todo el país. No puede hablarse así. Es injuriar casi al país, decir que hay cien mil orientales que no encuentran trabajo.

Señor Arena—Esté seguro el señor diputado, de que si se hiciera estadística, se encontrarían por lo menos cien mil paisanos que no tienen dónde colocar los brazos.

Señor Martínez—Mire que se trata de un país de un millón.

Si vamos a dar este dato de que existen en esa proporción sin emplearse, es una propaganda de descrédito para el país, hecha desde el Cuerpo Legislativo.

Señor Arena—Póngale 50.000.

Señor Freire (don Tulio)—Se andan buscando brazos para el trabajo y no se hallan ni aquí ni en campaña.

Señor Martínez—Y no se va a resolver el problema con una colonia que va a ocupar cincuenta familias.—(Murmulllos e interrupciones).

Señor Magariños Veira—Hay muchos sin trabajo, pero por otras causas.

Señor Arena—Pero no se trata de eso, sino de un ensayo.

Señor Martínez—Sí, ya lo sé.

Señor Herrera—El Cuerpo Legislativo no hace ensayos: hace casos realmente prácticos.—(Murmulllos e interrupciones).

Señor Otero—Cuando hayan terminado los diálogos, voy a continuar.

Señor Presidente—Tiene la palabra el señor diputado Otero.

Señor Otero—Voy a continuar:

Los hechos, los antecedentes, son contrarios a todo sistema de colonización con elementos criollos librados a sí mismos. Salidos apenas del régimen pastoril, sin hábitos de regularidad y de fijeza, no pueden los paisanos ser destinados de golpe a la industria agrícola, industria que exige una educación especial, y mucho menos a la industria agrícola intensiva. Tiene el paisano que pasar antes por dos grados: el del trabajo regular y el de la previsión y economía. En el Departamento de Colonia, se ha visto ya el desarrollo en el paisano del primer grado, es decir, del trabajo regular y ordenado, debido ello a la influencia y al ejemplo del colono extranjero; pero aún no se ha alcanzado al segundo grado. El colono extranjero ahorra, conserva, prevee, atesora; el obrero nacional, que se va formando a su lado, trabaja ya con regularidad y gana, pero de rocha, vive al día y no llega a ser propietario. El estudio de todos esos elementos de trabajo, ordenados y desordenados, es previo y necesario cuando se trata de implantar un sistema de colonización.

Por otra parte, los ejidos de nuestros pueblos, demuestran el fracaso repetido de esa colonización, que podemos llamar criolla.

En el mismo Departamento de Tacuarembó, por ejemplo, en el ejido, que antes tenía gran extensión, me acuerdo que cuando se midió, había apenas dos o tres propietarios que habían regularizado sus títulos; todo estaba desordenado, nadie había cumplido las condiciones de cultivo impuestas por leyes y reglamentos. Algunos individuos más industriales o más hábiles se apoderaban de varias chacras y hacían de ellas potreros y estanzuelas; otros, menos hábiles o más indolentes, no hacían nada; iban y venían, andaban de un lado para otro, eran carreros, etc., y apenas tenían los ranchos. Los cultivos que estaban en manos de nacionales eran pocos e insignificantes; en resumen, allí como en otras partes, el elemento que se llama *criollo*, no presentaba propiamente las aptitudes del colono independiente.

El paisano es bueno, es honrado y es trabajador; fáltale educación de la voluntad, más que todo, y es en esa voluntad educada, que está principalmente el secreto del éxito.

Yo estoy dispuesto a acompañar cualquier idea que tienda a educar y a mejorar las condiciones del paisano, pero no me hallo dispuesto a sancionar una vez más el error que tantas veces se ha cometido. Los cultivos decretados son contrarios a la experiencia, son contrarios a las condiciones naturales y morales del paisano, que no se somete a esas exigencias, que las acepta para ocupar la tierra, pero que no las cumple, porque no las sabe, porque no las puede cumplir.

Voy a pasar a otro orden de consideraciones.

El señor diputado Magariños hacía una observación sumamente justa, relativa a la plantación de tabaco.

El tabaco crece admirablemente en Tacuarembó. Yo lo he visto allí con hojas sumamente grandes, en apariencia magnífico; pero tiene el inconveniente de que no tiene valor casi ninguno comercial. Pasa con él lo que sucedió con el tabaco de Piripolis:—donde se hizo una plantación enorme:—no tiene salida.

Recuerdo haber leído, hace tiempo, en un libro sobre agricultura—creo que es del profesor Cantoni—algo especial sobre este asunto. El profesor Cantoni escribió un largo capítulo relativo a la plantación del tabaco.

Recuerdo que ese señor llegaba a conclusiones bastantes precisas respecto de las causas a que se debían el éxito o el fracaso de las plantaciones.

Todo dependía de la cantidad de lluvia caída en el país en el momento de la plantación. Demostró el señor Cantoni, que en La Habana, en Virginia, en algunos puntos de Italia, etc., donde se producía favorablemente el tabaco, invariablemente existía una proporción de lluvia extraordinaria, excepcional, que lavaba, por

decir así, las hojas, y que tenía una acción especial para que el tabaco no se cargara de nicotina, ardiera bien y fuera útil para el consumo.

En cambio, en aquellos países en los cuales no se alcanzaba el coeficiente de lluvia necesario, el tabaco era inferior, deficiente o malo.

La tentativa de la Administración del Estanco francés, para producir tabaco en gran cantidad, fracasó precisamente en muchos parajes, debido a esa falta de lluvias.

En nuestro país se desarrollan bien las plantas, pero las lluvias no caen en la época necesaria y el producto es deficiente y malo. Podrá, por excepción, algún agricultor, a fuerza de riego y de cuidado, conseguir unas cuantas arrobas de tabaco vendible, pero sería un error, un grave error, generalizar sobre los resultados excepcionales de ese esfuerzo intensivo y fundar en ello el éxito de una agricultura extensiva librada al azar del tiempo y de la lluvia.

Las observaciones meteorológicas hechas en Cuapirú por los ingenieros franceses, demostraron que las lluvias máximas tenían lugar en Abril o Mayo, y en Septiembre u Octubre, y que correspondían meses de relativa sequía a la época del crecimiento y maduración del tabaco. Las plantaciones, pues, aunque bellas y lozanas en apariencia, sólo dan un resultado comercial ilusorio, cuando se pretenden hacerlas extensivas; y, en el fondo, no sirven más que de pretexto para ocultar y disimular el contrabando a que hacía referencia el señor diputado Magariños Veira.

No debo ocultar, a fuer de imparcial y leal, que he visto a personas de la frontera, estancieros brasileños, fumar tabaco plantado por ellos mismos, aunque malo, bastante malo; lo fumaban con el cariño del propietario que goza con su propio producto, como sucede también con el productor de vino; pero de eso a todo un sistema colonizador fundado en el éxito de una agricultura extensiva, sin riego, sin preparación, hay un abismo. El ejemplo de Piripolis debería ser concluyente.

Es fácil decretar grandes plantaciones de tabaco, pero es difícil realizarlas con éxito.

Señor Arena—No habría más que preguntar a la casa Mailhos la enorme cantidad de tabaco que compra a los agricultores de Tacuarembó.

Señor Rivas—Y no habría más que preguntar si es preferible el tabaco preparado con hojas de col en Buenos Aires, al tabaco natural que se puede sacar de Tacuarembó.

Señor Travieso—No habría más que consultar el resultado que produce la renta de tabaco en el Departamento de Tacuarembó.

Señor Arena—No, señor diputado, porque podría haber mala fiscalización de la renta.—(Murmulllos e interrupciones.)

Señor Otero—Voy a agregar algo más, señor presidente.

En esta cuestión de los tabacos en Tacuarembó, no basta que el agricultor plante su tabaco y lo coseche, sino que se necesita algo más: es necesario que tome las hojas, las seque y las cuele; que después haga ciertas operaciones particulares, más o menos delicadas, que lo hacen comercial.

El tabaco no es comercial por el simple hecho de recojerlo de la planta. El pobre agricultor, que está en malas condiciones, que no tiene galpón para secar el tabaco, no sé qué va a hacer.

No es posible en estos asuntos, atropellar, colocar a un hombre en medio de la campaña y decirle: plante tabaco. ¿Y después qué hace con esas hojas? Necesita todavía una preparación especial, necesita galpón.

Yo he visto plantar tabaco aquí, cerca de Montevideo, en Nuevo París, a un francés; prepararlo bastante bien y conseguir venderlo en Montevideo a unos dos pesos los diez kilos.

A fuerza de esmero conseguía un producto secundario que tenía alguna salida; pero no puede considerarse eso como aplicable a la colonización.

El segundo cultivo que indica el señor diputado Canessa, es talvez más razonable.

Parece que en la Colonia Cabello, en la frontera, cuando todo iba mal,—incluso el tabaco, que no daba resultado alguno—los colonos se sostuvieron algún tiempo con el mani. Sería talvez lo único que podría dar alguna esperanza,—con esta particularidad,—que vendiendo el campo ese que produce mani y comprando otro de los que se llaman útiles para la agricultura, no serviría precisamente para ese mani, porque el mani necesita un terreno arenoso.

En cuanto al maíz, hace algún tiempo, estudiando algunos de estos asuntos de fomento, me acuerdo de que me apersoné,—

creo que al señor Administrador del Ferrocarril Central—preguntándole por qué motivo aquí, en el país, no se podía hacer una plantación grande de maíz en la frontera y traerlo a bajo precio; me dijo que el precio del flete era realmente bajo, no sé si alrededor de cuatro pesos la tonelada; pero apesar del flete del Ferrocarril, que puede considerarse bajo, lo positivo es que no conviene traer maíz de la frontera.

En resumen, señor presidente: todo esto es incierto y dudoso.

Yo no digo que no se pueda hacer una colonización en Tacuarembó, una tentativa regular, pero creo que debiera hacerse, en todo caso, de un modo amplio, dándole al Poder Ejecutivo facultades para que ponga un hombre inteligente que haga algo como una colonia-escuela. Si se quiere hacer un refugio para la gente del país, que anda sin ocupación, que sea una especie de colonización, no diré correccional, pero algo así como una escuela de trabajo.

Señor Canessa—Esa es la idea.

Señor Otero—... no fijando ninguno de esos detalles; que se ponga allí un hombre inteligente, un hombre superior, que divida la tierra como lo crea más conveniente, que vaya con facultades amplias y con dinero;—talvez eso pueda dar resultado y venir a ser, con el tiempo, una verdadera escuela práctica de agricultura útil.

Los ejemplos de la colonia Lavalleja, y de algunas otras colonias, son concluyentes.

No hay para qué gastar diez o doce mil pesos, a más del terreno, para tener el gusto de formar un pueblo más de esos que los mismos paisanos llaman—pueblos de ratas.

Señor Arena—¿Quién sabe! (Murmulllos e interrupciones).

Señor Otero—De manera que yo insinúo esa idea, respondiendo al móvil generoso que reconozco en los autores de este ensayo, que no debe rechazarse,—insinúo la idea de que se haga allí, con los recursos que presenta el proyecto, y unos diez o quince mil pesos más, una escuela central, algo útil, de colonización o agricultura, que eduque a la gente de campaña.

No formulo una moción especial sobre esto, pero si los señores de la Comisión, los autores del proyecto, estuvieran en este orden de ideas, yo tendría gusto en colaborar también con ellos, para redactar un artículo sustitutivo.

He dicho.

Señor Barbaroux—Yo creo que debemos agradecer sinceramente al doctor Otero, todas estas manifestaciones que acaba de hacernos; y que han ilustrado tanto nuestro criterio al respecto; pero creo también que debemos censurarle—y en esto me disculpará—que tales manifestaciones no las haya hecho al principio de la discusión.

Tal como se ha encarado el asunto ahora, y como se encamina, desde que se desea aprovechar el móvil muy útil y muy conveniente que ha inspirado el proyecto de los señores Arena y Canessa, yo creo que lo más práctico sería que volviera el asunto a Comisión para ver si allí podían ponerse de acuerdo todos los miembros de ella, y llegar a una conclusión más general.

En ese sentido hago moción. (Apoyados).

Señor Presidente—Habiendo sido apoyada la moción del señor diputado Barbaroux y siendo previa, está en discusión.

Señor Canessa—Yo lamento tenerme que oponer a la moción hecha por el señor diputado Barbaroux, y manifestar pesar, señor presidente, en que un asunto al cual le he dedicado verdadero cariño y por el cual me he preocupado en conciencia, tratando de que sea un hecho su realización, para poder apreciar sus resultados fructíferos, sea entorpecido en su marcha regular por un discurso escolástico, nada más.

Mis datos son fehacientes; son tomados en el terreno de los hechos, no son lecciones de libros, no son ideas más o menos vastas y profundas de orden general sobre materias que no he ido a profundizar tampoco; es cuestión esencialmente concreta que está al alcance de todos y cada uno de los señores diputados que quieran apreciarla.

Se ha negado este hecho, señor presidente, de que se traiga gran cantidad de tabaco producto nacional del Departamento de Tacuarembó a Montevideo; se ha negado la producción de ese mismo tabaco, cuando es un hecho real, que se puede constatar ahora mismo, de inmediato y convencerse completamente de los miles y miles de kilos que vienen, producidos en el Departamento de Tacuarembó.

Los precios de que yo he hablado no son inventados: son sacados de verdaderas compras hechas por casas de Montevideo.

¡Que el tabaco no es especial, que no es bueno!...

¡Si lo dice el mismo precio a que se paga—11 pesos los 100 kilos, a 11 centésimos el kilo! ¿Qué puede ser ese tabaco? Debe ser muy inferior; pero garantiza la vida, señor presidente, de esa gente que se ocupa en plantarlo.

Mi deseo no es que se enriquezcan con lo que van a sacar con los plantíos; mi deseo es que vivan y aprendan a trabajar y que saquen lo suficiente para mantenerse; que no le roben al vecino las ovejas y las carnes por necesidad!

Ese es mi deseo, señor presidente; que no se le niegue al paisano la buena voluntad para el trabajo, que no se le niegue la energía suficiente y honorabilidad dentro de un nuevo medio de labor permanente.

No es posible despreocuparse de él; a título equivocado de que no sirve para nada, no es posible abandonarlo; no es posible mirar friamente que continúe siendo el pensionista obligado de las cárceles departamentales y el contingente seguro de las revoluciones.

Creo firmemente, señor presidente, que si esa gente tuviera ocupación permanente, si tuviera hogar permanente y familia a quien querer e intereses que cuidar, no se formarían las legiones que se forman para las revoluciones, ni el mismo Estado formaría tampoco ejércitos numerosos como los que forma de individuos voluntarios. ¿Cómo se explica, señor presidente, 100.000 hombres sobre las armas, entre los de la revolución y los del Estado? ¿Por qué?... Porque carecen de medios de vida.

Ese es el hecho, señor presidente, que ha dado mérito a proponer este modesto proyecto, a título de pequeño ensayo, un modesto proyecto ideado generosamente con fe y con convicción; porque se ha estudiado a fondo, y que ahora se pretende contrariarlo o aplazarlo a insinuación de un compañero de Comisión que nada dijo en su oportunidad y dentro de su seno como hubiera correspondido. (Murmulllos).

Yo he llegado a los detalles, señor presidente; para convencer; y desearía que votaran el proyecto los que estuvieran convencidos de su bondad; pero que argumentaran concretamente los que dudan de ella.

Yo creo que es necesaria y debe iniciarse a la brevedad, la institución de la educación del trabajo en campaña.

Creo que el problema es magno, grande y vital, y nadie podrá decir lo contrario.

Hay que preocuparse de corregir eso mal; ¿es un hecho o no?

Señor Magariños Veira—El mal existe.

Señor Canessa—El mal existe y lo niegan: Dicen que no hay desocupados en la campaña y las cárceles están llenas de individuos que se llevan a ellas por abigeo. ¿Y por qué roban?... Roban para comer: este es el hecho.

Señor Herrera—Después del cuadro tan trágico que acaba de presentar el señor diputado Canessa, casi me siento emocionado, y con sorpresa sé que nuestras cárceles están llenas de compatriotas ladrones y delincuentes en grado superior.

No tengo tan mala opinión de mi raza.

Yo no habría dicho nada, aunque alieno una opinión adversa a este proyecto; pero ya que el señor diputado Canessa ha entrado a una exposición tan radical, creo que, como miembro de la Comisión de Fomento, estoy relativamente obligado a definir mi modo de pensar en el asunto.

Este asunto se informó, y felizmente mi opinión no fue solicitada para suscribir el informe. Digo, felizmente, porque no es agradable suscribir un dictamen en discordia con honorables colegas; pero producida la divergencia, iniciada tan acertadamente por el doctor Otero, tengo interés en manifestar que lo acompaño en un todo.

Señor Arena—Pero, señor! Eso lo hubiera hecho antes.

Señor Sosa—Cuando se discutió el proyecto en general.

(Murmulllos).

Señor Herrera—Me parece que la libertad parlamentaria no está a merced de los señores diputados Sosa y Arena.

Señor Sosa—Yo pido a la Mesa que llame a la cuestión al señor diputado.

Señor Herrera—No estoy fuera de la cuestión; así es que me permitirá que no tome en cuenta su indicación; porque no sé por qué me ha de obligar a callar, y por consecuencia, he de decir lo que juzgue oportuno.

Señor Sosa—Está fuera de la cuestión: estamos en el artículo 4°.

Señor Presidente—Está en discusión una moción previa del señor diputado Barbaroux para que el asunto vuelva a Comisión, y se está ocupando de esa moción el señor diputado Herrera.

Señor Herrera—¡Iba a esto: a que por mi parte, como no he suscripto ese infor-

me porque no se me pidió la firma para ello—vuelvo a manifestarlo—creo que sería ventajoso devolver el asunto a Comisión, para que allí se discuta ampliamente y se propongan las reformas que requiere.

Yo no le niego al señor diputado Canessa que puede ser útil, que se haga algo; pero creo que ahora el proyecto va a quedar incoherente, porque su autor ha empezado por decirnos que ha tomado tales áreas para dedicárselas a tales cosas, y ya, por lo pronto, le hemos quitado esas cuerdas para venderlas...

Señor Arena—Está equivocado. El número de cuerdas que destinábamos nosotros a la colonia, sigue siendo el mismo. De manera que no ha sufrido ninguna modificación fundamental.

Las propias observaciones formuladas por el señor diputado Otero eran de un carácter enteramente general.

Y por eso es que hacia esa observación:—que esas cosas—si se pretendía rechazar el proyecto, ó devolverlo a Comisión,—me parecería bien que se hubieran formulado cuando se discutía en general, pero ahora, que estamos en un punto concreto, de averiguar qué área debe darse a cada chacra, esas consideraciones de orden general me parecían que no eran oportunas.

Señor Herrera—Pienso en que habría conveniencia en hacer un proyecto bien ligado y no encerrarse en un rigorismo estricto, cuando tan fácilmente podríamos mejorarlo.—Yo no hago cuestión fundamental.

Señor Canessa—Pero lo que no debe admitirse, es la inoportunidad en que esa moción ha sido presentada, porque hace seis meses que el proyecto fue presentado y cuatro meses que la Comisión lo despachó, y recién ahora se les ocurre venir a modificarlo sobre tablas y en el momento, por una idea que ha sido lanzada aquí.—(Murmullas é interrupciones).

Señor Herrera—Yo respeto las opiniones de los oradores.

El doctor Otero, que sabe más que yo, ha expuesto ideas prácticas y razonables que yo comparto.

Señor Canessa—El doctor Otero ha empezado por manifestar que no tenía idea de hablar sobre el asunto.

De manera que todo lo que ha dicho es inventiva del momento.

Señor Herrera—Yo vengo aquí a la Cámara a ilustrarme, y el doctor Otero, que es un colega preparado y competente y de ideas generales, hace observaciones que creo muy oportunas; que las tomo gustoso en cuenta.

El señor diputado Magariños recuerda acertadamente, por otra parte, que el cultivo del tabaco en Tacuarembó sirve de gran pretexto para defraudar al fisco, y, por tanto, aceptando estas y aquellas sensatas observaciones, yo ya no dudo en votar que vuelva a Comisión el proyecto, para considerarlo tomando en cuenta esos nuevos aspectos de la cuestión.

Por eso voy a acompañar al señor Barbaroux en su moción.

Señor Rozlo—Yo creo que cuando en una Cámara, señor presidente, surge una confusión de ideas como la que aquí se está verificando, no cabe duda de que un proyecto debe volver a Comisión.

Tenemos que hasta dentro de la misma Comisión hay dos opiniones, dos señores diputados que no opinan como el resto de sus colegas,—y tenemos, por otra parte, que el señor diputado Otero nos ha dicho una infinidad de cosas prácticas, muy prácticas, y con las que yo estaba ya conforme antes de oírle.

Yo dije ya, que no hacía oposición a este proyecto, teniendo en cuenta que se trataba de un pequeño ensayo y de una pequeña cantidad; pero que, a mi entender, habrá que ir con cuidado en cuestión de colonias, porque las colonias oficiales no dan nunca resultado beneficioso.

Hay otros señores que opinan como yo, otros señores que se fundan hasta en cuestiones técnicas, y que conocen lo que es capaz y de lo que no es capaz de producir el Departamento de Tacuarembó.

Esos señores piden que el proyecto vuelva a Comisión, a fin de que ésta lo trasmita a la Cámara perfectamente deslindados los campos y con una reglamentación que pueda dar un verdadero resultado práctico.

¿Acaso porque un proyecto vuelva a Comisión, significa que ese proyecto queda para siempre enterrado?

Lo único que significa, cuando se discute de buena fe, es que ese proyecto se aplaza para ser estudiado de nuevo y con mayor acopio de datos; es decir, con más experiencia, con más ciencia y con más conciencia.

Tampoco es cierto, señor presidente, lo que se viene diciendo, desde hace mucho tiempo, en esta Cámara—de que, porque un proyecto esté repartido hace seis u ocho meses, tengamos necesidad nosotros de conocerlo. No; creo que la Cá-

mara no tiene más obligación que la de conocer aquellos asuntos que están en el orden del día. Eso es lo práctico y eso es lo justo.—Eso es lo que hacen los que saben repartir sus horas de labor.

Debemos conocer este asunto; pero eso no significa que todos los proyectos repartidos hace seis u ocho meses, deban ser conocidos por la Cámara y ser estudiados antes de estar en el orden del día.

Señor Canessa—Hace un mes que está en la orden del día este asunto; de manera que hay la obligación de conocerlo a fondo.

Señor Rozlo—Por eso digo que tenemos la obligación de conocer los que están puestos en la orden del día.

Por otra parte, señor presidente, cuando se trata de dineros fiscales, aunque sea un cobre; cuando se trata de cuestiones que interesan profundamente al país; cuando se trata de saber si el espíritu de nuestros campesinos puede adaptarse ó no puede adaptarse a una clase de tareas, pasando de golpe del pastoreo a la agricultura; cuando se trata, en fin, de un ensayo, que si diera buenos resultados nos llevaría a crear nuevas colonias agrícolas, y de un ensayo que si dá malos resultados, por cualquier causa, nos separará del camino de la fundación de colonias; cuando se trata de algo que puede ser una puerta abierta para que nos desentolvamos en el sentido de otras actividades, yo creo, señor presidente, que no debemos vacilar y que el proyecto debe volver a Comisión.

Si por una precipitación de dos ó tres días resultara que, aceptando el proyecto así, el proyecto diera un resultado calamitoso, ¿qué lograríamos? Que, por esa precipitación, mañana, si viniera otro asunto sobre colonias, yo no lo votaría, y como yo la mayor parte de los señores diputados, porque tendríamos ya otro ejemplo de una colonia que había fracasado. En cambio, si este proyecto vuelve a Comisión, si viene bien estudiado, y si—lo que Dios quiere—esa colonia «Ensayo» dá buenos resultados, mañana cuando se trate de otra colonia, yo la votaré, porque habrá habido un ejemplo de que esas colonias son fructíferas para el país.

Por esa causa yo creo que una Cámara, un Cuerpo Legislativo, sobre todo cuando se trata de asuntos en que intervienen dineros fiscales, no debe vacilar en postergar la sanción de un proyecto cinco ó seis días, siempre que haya buena fe en ocuparse del asunto. Por eso voy a votar la moción del señor diputado Barbaroux.

Señor Areco—Yo, señor presidente, voy a votar en contra de la moción de aplazamiento que ha formulado el señor diputado Barbaroux.

Creo que todos los señores diputados están suficientemente preparados para abordar el estudio y la discusión de este asunto.

Señor Rivas—Del artículo 4°.

Señor Areco—... y lo estarán aún más, precisamente por las condiciones en que se ha desarrollado la discusión, y la oportunidad—por decirlo así—de que dentro de la hora reglamentaria, en que se ha producido este debate al rededor del artículo 4° de la ley, no estamos habilitados ya, no para votar la moción de aplazamiento que indica el señor diputado Barbaroux, sino para continuar discutiendo el asunto, por una razón muy sencilla: porque va a ser imposible, antes de sonar la hora reglamentaria—faltan cinco minutos—que el artículo 4° sea votado.

De manera que todos los señores diputados que ya están obligados a hacer el estudio de los asuntos desde el momento que se pongan en la orden del día—pueden estudiar y meditar este proyecto con más detenimiento, y cuentan de antemano para la resolución del mismo, con un trabajo meditado y concienzudo, fruto de largos desvelos, y que está preparado sobre el propio terreno por uno de sus autores, que, por la capacidad científica que tiene, hay que suponerlo perfectamente habilitado para abordar y resolver el problema que entraña el proyecto que estamos discutiendo; que viene informado favorablemente por la mayoría de la Comisión de Fomento; mayoría que con toda, con absoluta seguridad, señor presidente, no va a modificar sus opiniones en dos, ni en tres, ni en cuatro, ni en diez días que vuelva a su estudio el asunto; que lo único que va a producirse con ese aplazamiento en la Comisión de Fomento, será desde luego la misma controversia que acaba de producirse aquí, y que las opiniones que acaba de manifestar el doctor Otero, las expondrá nuevamente en el seno de la Comisión, y serán rebatidas ó contestadas en los mismos términos que han sido rebatidas ó contestadas aquí.

Yo no veo, pues, la necesidad de enterrar este proyecto; y digo enterrarlo, porque de la experiencia que tengo recogida en el tiempo que vengo figurando en el parlamento, me ha resultado esto, se-

ñor presidente; que dos terceras partes de los asuntos que después de haberse empezado a discutir en la Cámara, vuelven a Comisión, duermen en ella muchísimo tiempo.

Es un defecto, casi casi podemos decir, de nuestra nacionalidad: aquí los proyectos de mayor trascendencia, los más importantes y más interesantes, aquellos que están destinados a resolver problemas de vital interés para el país, aquellos que están destinados a mejorar toda una clase de habitantes de la Nación, como por ejemplo la ley de Jubilaciones y Pensiones que sancionamos el año pasado, duermen en las carpetas de las Comisiones 8, 9 ó 10 años.

Ese sistema trae como consecuencia que el país no progrese de la misma manera en que progresan otros países que proceden de distinto modo.

Yo, señor presidente, ahí en ese terreno, opino que lo que los pueblos nuevos están obligados a hacer, es a construir siempre; y cuando construyen mal, tienen tiempo suficiente para deshacer lo hecho, y con la experiencia del fracaso volver a construir, pero siempre construir!

No se ría el doctor Herrera. El doctor Herrera precisamente ha venido de la gran República del Norte y sabe el secreto del progreso de los norteamericanos, que no se paran en barras y que no pierden el tiempo discutiendo lamentablemente; y sabe que los asuntos en el congreso norteamericano, cuando van a la discusión del mismo después de tener el sello, la sanción de la Comisión que los ha estudiado, se votan con cinco minutos de tiempo para que los legisladores puedan hacer...

Señor Herrera—No era una sonrisa de desdén la mía hacia la manifestación del señor diputado, sino de comentario gracioso, porque en el fondo es una afirmación que tiene su filosofía,—eso de que se hagan las cosas mal...

Señor Areco—Me felicito de que el señor diputado Herrera reconozca que tiene fondo el argumento, una filosofía verdadera...

Señor Herrera—No todo se demora como parece...

Señor Areco—... En cuanto a la gracia que pueda haberle causado el argumento, me felicito de haberle proporcionado un momento agradable al doctor Herrera.

Señor Herrera—Muchísimas gracias. Señor Areco—Por esas razones, yo creo que lo que debemos hacer es rechazar la moción del señor diputado Barbaroux y continuar la discusión del asunto.

Señor Freire (don Tulio)—Apoyado.

Señor Presidente—Va a darse cuenta de un asunto entrado, para darle trámite. (Se da cuenta de lo siguiente):

«Don Nicolás Revello, nombrado Director é Inspector de esgrima del ejército de la República, solicita que Vuestra Honorabilidad se sirva asegurarle un sueldo que guarde relación con el referido cargo. (A la Comisión de presupuesto.)

Señor Barbaroux—Yo insisto en mi moción, señor presidente, porque creo que, dadas las declaraciones hechas por el doctor Otero, en Cámara, su tendencia favorable al proyecto, y hasta su deseo de ampliarlo, en nada se perjudica el proyecto, y tal vez se beneficie en mucho.

Señor Arena—Pero el doctor Otero no ha manifestado nada favorable.

Señor Otero—El señor diputado Areco considera la cuestión colocada en términos extremos, y no es así.

Estamos discutiendo el artículo relativo...

(Murmullas.)

—Haría moción, señor presidente, para que se prorrogara la sesión...

Un señor Representante—Hasta que concluya el doctor Otero.

(Murmullas.)

Señor Otero—Voy a concluir en dos palabras, señor presidente.

Lo que digo es esto: la cuestión no debe colocarse en términos extremos; debe buscarse un medio de conciliación para llevar la idea adelante en las mejores condiciones posibles.

Señor Freire (don Tulio)—Yo, señor presidente, me opongo rotundamente a que este asunto vuelva a la Comisión. Estamos estableciendo aquí algo que puede ser perjudicial a la Cámara, un precedente malo. Si se discute un asunto, lo primero que se hace es pedir que vuelva a Comisión.

Si la Cámara se reúne, y el asunto se trae a su seno, es para ser discutido por ella, y no debe estarse solamente a lo informado por la Comisión: cada cual piensa a su manera.

Yo creo, señor presidente, que si este asunto vuelve a Comisión, no se sanciona este año, y es preciso que esta colonia se establezca cuanto antes, lo más pronto posible...

Señor Presidente—Habiendo sonado la hora reglamentaria, queda terminado el

acto y con la palabra el señor diputado Freire. (Se levantó la sesión.)

CITACIÓN

Secretaría de la Honorable Cámara de Representantes.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

La Cámara se reúne mañana a las 3 p. m., para dar cuenta y considerar la siguiente

ORDEN DEL DÍA

Continuar la segunda discusión del proyecto «Colonia Ensayo».

Discusión de los proyectos referentes al balance de Secretaría y del de adición al Reglamento de la Honorable Cámara sobre admisión de proyectos y peticiones particulares en sesiones extraordinarias.

Discusión general del proyecto aclaratorio de la ley 14 de Octubre de 1904, de jubilaciones y pensiones civiles; del recaído en la petición del personal técnico de los establecimientos de caridad y beneficencia pública, y del que eleva a pesos 1.300.000 el costo del edificio destinado al Palacio Legislativo.

Discusión particular de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto sobre protección a la industria del azúcar.

Discusión general del proyecto sobre modificaciones a la ley de 30 de Agosto de 1894, sobre impuesto de herencias y donaciones.

M. García y Santos.

COMISIÓN PERMANENTE

Sesión celebrada el 24 de Noviembre de 1905

PRESIDE

EL DOCTOR DON JUAN CAMPISTEGUY

Entran al salón de sesiones a las 3 y 40 los señores Berindague, Viera y Areco. Señor Presidente—No habiendo número, no puede celebrarse sesión.

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

(Se da cuenta de lo siguiente):

«El Poder Ejecutivo acusa recibo de la minuta de comunicación de Vuestra Honorabilidad adjuntándole que la Junta Electoral de Treinta y Tres ha violado la ley de elecciones al designar local para la Mesa Receptora de Votos de la 5.ª sección».—(Archivese).

«El mismo Poder comunica a Vuestra Honorabilidad, en cumplimiento del precepto constitucional, que va a entablar las negociaciones correspondientes, para la celebración de un tratado de comercio y navegación, con el gobierno del Imperio Alemán».

—(Téngase presente).

«Don Alfredo Vázquez Crovetto, director de La Prensa de Fray Bentos, denuncia a Vuestra Honorabilidad un escándalo judicial y jefatural producido en la localidad para salvar al inspector Muniz, que atentó criminalmente contra el súbdito italiano Eugenio Datti».

—A una Comisión Especial, compuesta de los doctores Areco y Viera.

«El Poder Ejecutivo solicita la aquiescencia de Vuestra Honorabilidad para separar a don Juan Cortés del cargo de Revisor de Impuestos de 3.ª clase en el Departamento de Tacuarembó, por las causas que expresan los antecedentes que acompañan».

—A una Comisión Especial compuesta de los señores Berindague y Areco.

«El mismo Poder requiere de Vuestra Honorabilidad la aquiescencia necesaria para separar del puesto de guarda de 3.ª clase de la Inspección del Resguardo, a don Enrique Castillan».

—A una Comisión Especial, compuesta de los señores Viera y Rodríguez.

«El mismo Poder pide que Vuestra Honorabilidad recabe del Honorable Senado el expediente relativo a don Juan P. Vila, revisador de impuestos de primera clase del Departamento de San José, y se sirva acordar la aquiescencia solicitada para proceder a su separación».

—A una Comisión Especial, compuesta de los señores Berindague y Areco.

«El doctor don Antonio W. Parsons solicita el pronto despacho de su petitorio de reposición de empleo».

—A sus antecedentes.

«Don Juan P. Vila, presenta a Vuestra Honorabilidad una exposición relativa al Mensaje del Poder Ejecutivo por el cual

solicita la aquiescencia para destituirlo del empleo de revisador de impuestos del Departamento de San José.

—A sus antecedentes.
—No siendo para más el acto, queda terminado.
(Se levantó la sesión).

PODER EJECUTIVO

Departamento de Fomento

Puerto de La Paloma

PRINCIPIO DE LOS TRABAJOS DE CONSTRUCCIÓN

Rocha, 24 de Noviembre de 1905.

A Excmo. señor Ministro de Fomento.

Montevideo.

La Asociación Rural de este Departamento, ha visto con íntima satisfacción iniciados los trabajos de nuestro puerto en La Paloma, y al felicitar efusivamente al señor Ministro, factor principal en esa obra de grandiosas esperanzas para esta zona olvidada de la patria, formula sus votos más sinceros por que, realizados los estudios, puedan llevarse a la práctica en el más breve tiempo posible las obras definitivas, que una vez cumplidas, solucionarán el problema de más trascendencia para nuestro porvenir económico.

Saluda al señor Ministro atentamente.

Melchor C. Rivero, Vicepresidente.

Ministerio de Fomento.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

Publíquese.

CAPURRO.

Instituto Nacional para la predicción del tiempo

Día 24 de Noviembre.

Horas: 3.30 p. m.

Barómetro estacionario.

Temperatura fija.—Predominan vientos del Sur al Este.—Tiempo seminublado en toda la República con garúas, aisladas al Este.—Altas presiones en la parte central del Continente.

Continúa el régimen de los vientos del 2.º cuadrante con garúas en la costa.—Mañana buen tiempo.

Hamlet Bazzano.

Departamento de Gobierno

Dirección General de Correos

y Telégrafos

OFICINA DE LISTAS, POSTE RESTANTE Y REZAGO

Relación de la correspondencia devuelta en esta fecha por la Oficina de Carteros, por no corresponder sus domicilios a los que indican las cubiertas é ignorarse la nueva residencia de los destinatarios:

INTERIOR

Aguirre Américo
Bertayñalli Antonio
Bados José
Ballejo Petrona
Díaz María
Echart Pedro
Fernández Catalina
García Vicente
Fernández Gregorio
Méndez Pepa
Maciel María C. de
Naya Francisca
Pereyra María
Reggio y Rodríguez
Romeu Carmen B. de
Tarditti Manuel

EXTERIOR

Carreras Martín
Elissiry María

Las cartas relacionadas quedan inscriptas en las listas correspondientes del Correo, a disposición de los interesados.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

Juan Brusco, Jefe de la Oficina.

Juntas Económico-Administrativas

JUNTA ECONOMICO-ADMINISTRATIVA DE LA CAPITAL

TABLA DEL NORTE

Movimiento correspondiente al 22 de Noviembre de 1905

PROCEDENCIA	REMITENTE	Consignatario vendedor	CANTIDAD, PRECIO Y CALIDAD DEL GANADO						CLASIFICACIÓN DEL GANADO				DESTINO DE LA VENTA					
			BUEYES		NOVILLOS		VACAS		TERNEROS		Carne		Interior		Exportación		Servicio particular	
			Número	PRECIO \$	Número	PRECIO \$	Número	PRECIO \$	Número	PRECIO \$	Carne	Carne	Saladero	Interior	Exportación	Servicio particular	Mulas	Laneros
493 Flores	Cardozo Hnos.	S. y Haro	1	15 1/4	1	13 1/2 y 15 1/4	12	13 1/2 y 15 1/4	10	179	401	13	11	2	1	1	1	1
494 Soriano	Juan A. Gil	Juan J. Abaon	52	18	52	16	10	16	10	179	401	62	10	1	1	1	1	1
495 " "	Antonio Ibarraz	Vda. A. y Palau	222	30	222	25 3/4	10	25 3/4	10	179	401	108	14	1	1	1	1	1
496 Florida	León Inde	Pedro Larroque	45	19	53	13	53	13	10	179	401	60	14	1	1	1	1	1
497 Minas	D. Lataulade	S. y Haro	53	30	53	13	53	13	10	179	401	40	14	1	1	1	1	1
498 Tacuarembó	Pedro Larroque	S. y Haro	40	26	40	13	40	13	10	179	401	1	40	1	1	1	1	1
499 Canelones	M. Gutiérrez	Gonz. y García	1	—	1	—	1	—	1	179	401	1	75	2	1	1	1	1
			TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL		TOTAL	

Menéndez.

Departamento de Hacienda

Carnes conservadas

DEVOLUCIÓN DE DERECHOS POR RAZÓN DE ENVASES

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 14 de Noviembre de 1905.

Vistos: Apruébase la planilla propuesta por la Dirección General de Aduanas, que deberá regir como pauta para establecer el importe de los derechos de importación á devolverse por el concepto de los artículos que se emplean en el envase y preparación de cada cien kilos de carne para la exportación, cuyos artículos están exonerados de derechos de importación por la ley de 16 de Noviembre de 1885; de acuerdo con la siguiente clasificación:

Por cada cien kilos de carne en fardos, destinada á La Habana: tres centésimos.
Por cada cien kilos de carne en fardos, destinada al Brasil: doscientos cincuenta y cinco diez milésimos.

Y por cada cien kilos de carne á granel: mil trescientos sesenta y cinco cien milésimos.

En consecuencia vuelva á la expresada Dirección, la que deberá tener presente la observación que hace la Contaduría General de la Nación.

BATLLE Y ORDÓÑEZ.

JOSÉ SERRATO.

Departamento de Guerra y Marina

Flotilla nacional

DOCUMENTOS REFERENTES Á LA ADQUISICIÓN POR EL ESTADO DEL VAPOR «JOSÉ PEDRO».

Excmo. señor Ministro de Guerra y Marina.

José E. Mendisco, ante V. E. respetuosamente se presenta y dice:

Que propone en venta al Superior Gobierno, el vapor de su propiedad denominado «José Pedro», en cambio del vaporcito «Rayo» de la Comandancia de Marina, una caldera usada de la ex-cañonera «General Rivera» y ocho mil pesos en efectivo. Dios guarde á V. E. muchos años.

José E. Mendisco.

Señor Comandante de Marina y Capitán General de Puertos, coronel don Juan A. Pintos.

Señor Jefe:

Pasamos á informar á V. S. sobre la propuesta á que hace referencia el precedente decreto.

Según nuestro criterio, opinamos que entregando al señor proponente el vapor «Rayo», una caldera de la ex-cañonera «General Rivera» y siete mil pesos (\$ 7000), está bien pago, pues al hacer esta estimación, tenemos en cuenta que una vez que el Superior Gobierno se haga cargo del vapor «José Pedro», tendrá necesidad de hacerle algunas reparaciones, dotarle de ciertos elementos que no posee, limpiarlo y pintarlo.

Es cuanto tenemos que informar á V. E. á quien Dios guarde.

Montevideo, 4 de Noviembre de 1905.

Juan P. Suburu,

J. M. Calveira, Ingeniero mecánico.
Elbio Morialdo.

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, 10 de Noviembre de 1905.

Vista la propuesta formulada por don José Mendisco, quien ofrece en venta el vapor «José Pedro», estableciendo como condición de pago que se le ceda el vapor «Rayo», una caldera perteneciente á la ex-cañonera «Rivera» y la suma de ocho mil pesos en efectivo. Teniendo en cuenta los dictámenes expedidos por las comisiones técnicas, tanto sobre las condiciones del vapor «José Pedro», como sobre la propuesta del señor Mendisco, y considerando que, si bien hay disparidad en cuanto al monto de la suma á entregarse en efectivo, con la que fija como maximum el proponente; el Gobierno apreciando las reparaciones que exige el vapor «Rayo» para poder ser utilizado, exceden en una cantidad superior á la de ocho mil pesos que se pide como compensación, y aún así no podría contarse con un vapor, dada su capacidad limitada, dotado en forma conveniente para destinarlo á transporte ó comisiones de otro orden, lo cual puede obte-

nerse con ventajas respecto del «José Pedro», según está demostrado por los informes técnicos respectivos. Considerando, que constatadas las ventajas positivas que reporta la adquisición del vapor «José Pedro», así como el costo de reparaciones en el vapor «Rayo» excede de lo que exige como compensación en metálico el proponente, resulta evidenciado que la suma de mil pesos no determina una diferencia fundamental que justifique el desestimar la oferta, pues, por el contrario, resulta exigua con relación a los beneficios que, apreciados en conjunto, ofrece para el Estado la propuesta referida, se resuelve: Aceptar la propuesta del señor Mendisco y cederle en propiedad el vapor «Rayo» a cambio del vapor «José Pedro», debiendo serle entregado además una caldera de la ex-cañonera «Rivera» y ocho mil pesos en efectivo. Comuníquese al Ministerio de Hacienda y Comandancia de Marina a sus efectos.

BATLLE Y ORDÓÑEZ.

EDUARDO VÁZQUEZ.

Tribunales Militares

TRIBUNAL MILITAR DE APELACIONES

Sentencia dictada en la causa del soldado Máximo E. Morán por el delito de desertión.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

Vista y examinada en audiencia pública la presente causa, seguida de oficio contra Máximo E. Morán, soldado de la Academia General Militar, venida en apelación interpuesta por la defensa de la sentencia de fojas 61 vuelta, dictada por el Consejo de Guerra Permanente que condena al expresado soldado a sufrir dos años de presidio por el delito de desertión calificado, del cual se halla acusado por el ministerio fiscal, el que a fojas 49 vuelta, solicita se le aplique la pena impuesta y,

Resultando: Que por los testimonios que lucen a fojas 25 y 26 se tiene conocimiento de que el procesado, soldado de la Academia General Militar, reingresó al servicio en el ejército de la República el 6 de Diciembre del año 1904 como voluntario por el término de dos años, y el 18 de Mayo último, hallándose en estado de ebriedad estando, próximo al toque de retreta, solicitó licencia para salir, la que le fué negada, por lo que se dirigió a las caballerías del establecimiento llevando en la mano ropa particular y subiendo a los depósitos de forraje, se sacó el uniforme militar, vistiéndose de paisano y dejó tirado en los depósitos el uniforme, arrojándose después desde la tribuna que existe frente al campo de instrucción y siguió camino hacia el Reducto (parte de fojas 1 y declaraciones de fojas 5 y 47).

Resultando: Que el 24 del mismo mes y año fué aprehendido y enjuiciado por la infracción cometida (fojas 2, 5, y 28).

Considerando: Lo expuesto en los resultandos que preceden, el procesado cometió el delito previsto y penado en los artículos 945 y 957 del Código Militar, en virtud de haberse evadido de su cuartel por paraje no destinado al acceso.

Considerando: Que aun cuando el ministerio fiscal y la sentencia apelada reconocen a favor del reo la atenuante número 13 del artículo 752 del Código Militar, este Tribunal cree que es de justicia la aplicación de la número 19 del mismo artículo, en razón de que a fojas 7, el procesado manifiesta tener veinte años de servicios en el ejército, afirmación esta no destruida en autos, por lo que es de tenerse en cuenta lo dispuesto en el artículo 241 del Código de I. Criminal.

Por lo expuesto, este Tribunal, tratándose de infracción calificada, hace la graduación que expresa el artículo 813 del Código Militar, y en definitiva:

Falla: Revócase la sentencia apelada que condena al reo soldado Máximo E. Morán a la pena de dos años de presidio, y condénasele a sufrir dos años de prisión, que cumplirá en la forma que indica el artículo 795 de la ley anteriormente citada, computándosele la preventiva que lleva sufrida, como lo dispone el artículo 315 del Código de I. Criminal, dejando a salvo los derechos que le asisten al Poder Ejecutivo para exigir en la oportunidad debida el cumplimiento de la condena cuya copia luce a fojas 25 de este proceso.

Ejecutoriada, vuelva al Consejo de Guerra Permanente para su cumplimiento. — Salvador Tafes—Martín Souberán—Carlos Gaudencio—Juan M. Villar—Baldomero A. Borques.

Lo proveyó, etc.

Alberto Villaverde, Secretario.

TRIBUNAL MILITAR DE APELACIONES

Fallo confirmatorio

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

Vistos: Este incidente, venido por apelación interpuesta por la defensa del auto de fojas 94 vta., dictado por el Juez Militar de Instrucción de segundo turno que dispone pase el presente sumario al Fiscal Militar a los efectos del artículo 101 del Código de Instrucción Criminal, a lo que se opone la defensa por las razones que expresa; y

Resultando: A fojas 16, que la defensa solicitó algunas diligencias y la agregación de varios procesos, y el juez, a fojas 17, proveyó de conformidad y por reiteradas veces solicitó la remisión del instaurado contra Joaquín R. Frondorona por quiebra fraudulenta, como se comprueba por los recaudos de fojas 23, 26 y 93.

Resultando: que el juez creyendo concluido el sumario y agotados los medios empleados para conseguir el expediente mencionado, dispuso a fojas 94 vta., pasarlo al Fiscal para que entablara acusación, a lo que se opone la defensa por razones y argumentos que invoca en su escrito de fojas 96, en el que pide revocatoria del auto ó en su defecto interpone recurso de apelación para ante este Tribunal, y el Ministerio Fiscal al evacuar el traslado conferido, solicita a fojas 98 vta., no se haga lugar a las pretensiones de la defensa y el juez a fojas 99 vta., provee de conformidad y lo pasa a este Tribunal a los efectos solicitados por la defensa.

Considerando: que el juez al dictar el auto apelado, lo hizo de acuerdo con el artículo de la ley que en él se cita, en mérito a estar con el sumario y en cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 199 y parte primera del 198, pues en el caso occurrente, es de aplicación lo establecido en el 151, todos del Código de Instrucción Criminal.

Considerando: que las razones y argumentos que expone la defensa no son suficientes, a juicio de este Tribunal, para revocar el auto apelado, por cuanto éstos y aquéllas, no tienen consistencia por no estar fundados sobre base legal y la agregación por cordón del expediente seguido a Frondorona, en ningún caso puede destruir la sentencia cuya copia luce a foja 1 de éstos obrados, que ha sido dictada y ejecutoriada legalmente, y por consiguiente, con autoridad de cosa juzgada y es por ello que este Tribunal, en atención a lo expuesto, y aconsejado por el Ministerio Fiscal en su vista de fojas 98 vuelta, definitivamente juzgando, falla:

Confírmase el auto apelado y vuelva al inferior para su cumplimiento. — Salvador Tafes.—Martín Souberán.—Carlos Gaudencio.—Juan M. Villar.—Baldomero A. Borques.

Lo proveyó, etc.

Alberto Villaverde, Secretario.

Comandancia de Marina y Capitanía General de Puertos

PARTE DIARIO

Excmo. señor Ministro de Guerra y Marina, Teniente General don Eduardo Vázquez.

Tengo el honor de comunicar a V. E. las novedades habidas en este puerto, después de mi parte del día de ayer.

ENTRADAS

Vapor italiano «Duchessa di Génova», de Génova, con 20 pasajeros.

—Vapor inglés «White Cross», de La Plata, sin pasajeros.

—Vapor holandés «Rynland», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor nacional «Vénus», de Buenos Aires, con 117 pasajeros.

—Vapor argentino «Colombia», de Buenos Aires, con 55 pasajeros.

—Vapor argentino «Saturno», de Asunción y escalas, sin pasajeros.

—Vapor italiano «Regina Margarita», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Hostilius», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor italiano «Ré Umberto», de Génova, sin pasajeros.

—Vapor español «Otañez», de Rosario de Santa Fe, sin pasajeros.

—Vapor nacional «Solis», de Maldonado, con 2 pasajeros.

SALIDAS

Vapor inglés «Saint Ninian», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor inglés «White Cross», para Ambarés, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Raeburg», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor nacional «Triton», para Salto y escalas, con 173 pasajeros.

—Vapor italiano «Duchessa di Génova», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor holandés «Rynland», para Amsterdam, sin pasajeros.

—Vapor italiano «Re Umberto», para Génova y escalas, sin pasajeros.

—Vapor español «Otañez», para Las Palmas, sin pasajeros.

—Vapor italiano «Regina Margarita», para Génova y escalas, con 18 pasajeros

PERMISOS

Concedióse al propietario del vapor del tráfico «2 de Mayo» para vararlo en el astillero del Cerro, a fin de practicarle reparaciones en el casco.

—A los señores Lussich hermanos para carenar en el varadero de su propiedad el vaporcito «Córdor».

DECLARACIONES

En el L. R. quedaron registradas las siguientes:

El agente del vapor alemán «Lugano», en representación de su capitán, amplió la presentada con fecha 9 de Octubre próximo pasado.

—El agente del vapor inglés «Bellanoch», por su capitán, manifiesta que en las operaciones de descarga, cayóse al agua un cajón, el que fué salvado completamente averiado.

PARTES

Los de la cañonera nacional «Suárez»—desde Paysandú—y Lazareto de la Isla de Flores, no acusan novedad.

Dios guarde a V. E.

Montevideo, 23 de Noviembre de 1905.

Juan A. Pintos.

Excmo. Señor Ministro de Guerra y Marina, teniente general don Eduardo Vázquez.

Tengo el honor de comunicar a V. E. las novedades habidas en este puerto, después de mi parte del día de ayer:

ENTRADAS

Vapor inglés «Eddie», de Rosario Santa Fe, sin pasajeros.

—Vapor italiano «Cittá di Reggio», de Génova, con 29 pasajeros.

—Vapor inglés «Talavera», de Cardiff, sin pasajeros.

—Vapor inglés «African Prince», de Nueva York, sin pasajeros.

—Vapor argentino «Eolo», de Salto y escalas, con 171 pasajeros.

—Vapor nacional «Maldonado», de Maldonado, con 12 pasajeros.

—Vapor inglés «Casilda», de Nueva York, sin pasajeros.

—Vapor español «P. de Satrústegui», de Génova, con 50 pasajeros.

—Vapor argentino «Paraguay», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor argentino «Paranaguá», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Herione», de Liverpool, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Nile», de Southampton, con 43 pasajeros.

SALIDAS

Vapor italiano «Cittá di Reggio», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Talavera», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor argentino «Colombia», para Buenos Aires, con 84 pasajeros.

—Vapor nacional «Vénus», para Buenos Aires, con 85 pasajeros.

—Vapor alemán «Ceres», para Rosario Santa Fe, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Hydaspes», para Hamburgo, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Hostilius», para Nueva York, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Eddie», para San Vicente, sin pasajeros.

PERMISOS

Concedióse a la Empresa del Puerto para entrar al dique Cibils, el vapor «Morsounin», a fin de practicarle reparaciones.

—A la Sociedad Anónima de Lanchajes para subir al varadero de la Viuda de Harrart la lancha número 18 a fin de repararla.

DECLARACIONES

En el L. R. quedó registrada la siguiente:

El patrón de la lancha número 93 manifiesta haber sido embestida por el vapor argentino «Colombia», produciéndole averías.

PARTES

Los de la cañonera «General Suárez», desde Paysandú y Lazareto de la Isla de Flores, no acusan novedad.

Dios guarde a V. E.

Montevideo, 24 de Noviembre de 1905.

Juan A. Pintos.

PODER JUDICIAL

Tribunal Pleno

CIRCULAR DE LA SECRETARÍA, SOBRE DESPACHO DE ASUNTOS POR LOS JUECES LETRADOS DEPARTAMENTALES.

Montevideo, 23 de Noviembre de 1905

Señor Juez Letrado Departamental de...

Aproximándose la terminación del año judicial y conviniendo a los intereses generales, que los asuntos pendientes de resolución sean despachados antes de la clausura de los Tribunales, el Tribunal Pleno ha resuelto se dirija a V. S. la presente, para que se sirva adoptar las medidas necesarias a fin de que, en el Juzgado a su cargo, sean resueltos todos los expedientes que se hallen en estado y dentro de los términos legales.

Al mismo tiempo se pide a V. S. que el 20 de Diciembre próximo, remita la nómina de los asuntos que queden en su despacho, estableciendo la fecha en que le fueron pasados.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. S. saludándolo atentamente.

Augusto Dupont, Secretario.

Adrián Castro, Secretario.

Turnos de los Tribunales y

Juzgados Letrados

AÑO DE 1905

TRIBUNAL DE PRIMER TURNO, Sarandí 122

—Presidente: doctor don Carlos A. Fein; ministros: doctor don Cristóbal A. Salvachaga, doctor don Laudelino Vázquez.

JUZGADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO, Rincón 109.—Juez: doctor Juan A. Sarachaga.

JUZGADO DEL CRIMEN DE SEGUNDO TURNO, 18 de Julio 405.—Juez: doctor Ramón Montero y Paullier.

FISCALÍA DEL CRIMEN DE SEGUNDO TURNO.—Fiscal: doctor Manuel I. Devincenzi.

Días de recepción de asuntos nuevos: Enero 26 a 28.

Febrero 6 a 11, 20 a 25.

Marzo 6 a 11, 20 a 25.

Abril 3 a 8, 17 a 22.

Mayo 1.º a 6, 15 a 20, 29 a 3 de Junio.

Junio 12 a 17, 26 a 1.º de Julio.

Julio 10 a 15, 24 a 29.

Agosto 7 a 12, 21 a 26.

Septiembre 4 a 9, 18 a 23.

Octubre 2 a 7, 16 a 21, 30 a 4 de Noviembre.

Noviembre 13 a 18, 27 a 2 de Diciembre.

Diciembre 11 a 16, 25 a 26.

TRIBUNAL DE SEGUNDO TURNO, Sarandí 120.

—Presidente: doctor don Domingo González; ministros: doctor don Saturnino Alvarez; doctor don Luis Piera.

JUZGADO DE COMERCIO DE SEGUNDO TURNO, Rincón 89.—Juez: doctor Julio Bastos.

JUZGADO L. DEL CRIMEN DE PRIMER TURNO, 18 de Julio 405.—Juez: doctor Leopoldo Mendoza y Durán.

FISCALÍA DEL CRIMEN DE PRIMER TURNO, Colonia 134.—Fiscal: doctor Emilio J. de Aréchaga.

Días de recepción de asuntos nuevos:

Enero 30 a 4 de Febrero.

Febrero 13 a 18, 27 a 4 de Marzo.

Marzo 13 a 18, 27 a 1.º Abril.

Abril 10 a 15, 24 a 29.

Mayo 8 a 13, 22 a 27.

Junio 5 a 10, 19 a 24.

Julio 3 a 8, 17 a 22, 31 a 5 Agosto.

Agosto 14 a 19, 28 a 2 Septiembre.

Septiembre 11 a 16, 25 a 30.

Octubre 9 a 14, 23 a 28.

Noviembre 6 a 11, 20 a 25.

Diciembre 4 a 9, 18 a 23.

JUZGADO L. DE LO CIVIL É INTESADOS DE PRIMER TURNO, Rincón 63.—Juez, interino:

doctor Capella y Pons.

Días de recepción de asuntos nuevos:

Enero 30 a 4 Febrero.

Febrero 20 a 25.

Marzo 13 a 18.

Abril 3 a 8, 24 a 29.

Mayo 15 a 20.

Junio 5 a 10, 26 a 1.º Julio.

Julio 17 a 22.

Agosto 7 a 12, 28 a 2 Septiembre.

Septiembre 18 a 23.
Octubre 9 a 14.30 a 4 Noviembre.
Noviembre 20 a 25.
Diciembre 11 a 16.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE SEGUNDO TURNO, Rincón 52.—Juez: doctor Wenceslao Regules.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Febrero 6 a 11, 27 a 4 de Marzo.
Marzo 20 a 25.
Abril 10 a 15.
Mayo 1.º a 6, 22 a 27.
Junio 12 a 17.
Julio 3 a 8, 24 a 29.
Agosto 14 a 19.
Septiembre 4 a 9, 25 a 30.
Octubre 16 a 21.
Noviembre 6 a 11, 27 a 2 de Diciembre.
Diciembre 18 a 23.

JUZGADO LETRADO DE LO CIVIL É INTESTADO DE TERCER TURNO, Sarandí 158.—Juez: doctor Francisco Capella y Pons.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Enero 26 a 28.
Febrero 13 a 18.
Marzo 6 a 11, 27 a 1.º de Abril.
Abril 17 a 22.
Mayo 8 a 13, 29 a 3 de Junio.
Junio 19 a 24.
Julio 10 a 15, 31 a 5 de Agosto.
Agosto 21 a 26.
Septiembre 11 a 16.
Octubre 2 a 7, 23 a 28.
Noviembre 13 a 18.
Diciembre 4 a 9, 25.

Turnos para los asuntos de menores e incapaces en 1905

JUZGADO L. DEPARTAMENTAL, Treinta y Tres. 159.—Juez: doctor Domingo J. Pittamiglio.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Enero 2 a 7—30 a 4 Febrero.
Febrero 27 a 4 Marzo.
Marzo 27 a 1.º Abril.
Abril 24 a 29.
Mayo 22 a 27.
Junio 19 a 24.
Julio 17 a 22.
Agosto 14 a 19.
Septiembre 11 a 16.
Octubre 9 a 14.
Noviembre 6 a 11.
Diciembre 4 a 9.

JUZGADO LETRADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO, Rincón 63.—Juez: doctor Miguel V. Martínez.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Enero 9 a 14.
Febrero 6 a 11.
Marzo 6 a 11.
Abril 3 a 8.
Mayo 1 a 6, 29 a 3 de Junio.
Junio 26 a 1.º Julio.
Julio 24 a 29.
Agosto 21 a 26.
Septiembre 18 a 23.
Octubre 16 a 21.
Noviembre 13 a 18.
Diciembre 11 a 16.

JUZGADO L. DE LO CIVIL DE SEGUNDO TURNO Rincón 52.—Juez: doctor Wenceslao Regules.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Enero 16 a 21.
Febrero 13 a 18.
Marzo 13 a 18.
Abril 10 a 15.
Mayo 8 a 13.
Junio 5 a 10.
Julio 3 a 8, 31 a 5 Agosto.
Agosto 28 a 2 Septiembre.
Septiembre 25 a 30.
Octubre 23 a 28.
Noviembre 20 a 25.
Diciembre 18 a 23.

JUZGADO LETRADO DE LO CIVIL DE TERCER TURNO, Sarandí 158.—Juez: doctor Francisco Capella y Pons.

Días de recepción de asuntos nuevos:
Enero 23 a 28.
Febrero 20 a 25.
Marzo 20 a 25.
Abril 17 a 22.
Mayo 15 a 20.
Junio 12 a 17.
Julio 10 a 15.
Agosto 7 a 12.
Septiembre 4 a 9.
Octubre 2 a 7, 30 a 4 Noviembre.
Noviembre 25 a 2 Diciembre.
Diciembre 25 a 30.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN DE PRIMER TURNO, 18 de Julio 409.—Juez: doctor don José Pastor.

Enero 2 al 9, 16 al 23, 30 al 6 de Febrero.
Febrero 13 al 20, 27 al 6 de Marzo.
Marzo 13 al 20, 27 al 3 de Abril.
Abril 10 al 17, 24 al 2 de Mayo.

Mayo 9 al 16, 23 al 30.
Junio 5 al 12, 19 al 26.
Julio 3 al 10, 17 al 24, 31 al 7 de Agosto.
Agosto 14 al 21, 28 al 4 de Septiembre.
Septiembre 11 al 18, 25 al 2 de Octubre.
Octubre 9 al 16, 23 al 30.
Noviembre 6 al 13, 20 al 27.
Diciembre 4 al 11, 18 al 25.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN DE SEGUNDO TURNO, 18 de Julio 409.—Juez: doctor don Teófilo D. Piñeyro.

Enero 9 al 16, 23 al 30.
Febrero 6 al 13, 20 al 27.
Marzo 6 al 13, 20 al 27.
Abril 3 al 10, 17 al 24.
Mayo 2 al 9, 16 al 23, 30 al 5 de Junio.
Junio 12 al 19, 26 al 3 de Julio.
Julio 10 al 17, 24 al 31.
Agosto 7 al 14, 21 al 28.
Septiembre 4 al 11, 18 al 25.
Octubre 2 al 9, 16 al 23, 30 al 6 de Noviembre.

Noviembre 13 al 20, 27 al 4 de Diciembre.
Diciembre 11 al 18, 25 al 1.º de Enero de 1906.

Nota.—Los turnos empiezan a las 12 del día lunes y terminan a las 12 del día lunes siguiente.

Despachos de Tribunales y Juzgados

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.º TURNO. JUECES: DOCTORES FEIN, SALVAÑACH Y VÁZQUEZ

Día 24

Trámite.—Visca con Acosta y Lara, Haywood y Baley con Hoper y C.ª y Branca Hnos., una en causa criminal, una administrativa.

Adrián Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO. JUECES: DOCTORES GONZÁLEZ, ALVAREZ Y PIERA.

Día 24

Trámite.—Del Campo con la Junta Económico Administrativa de la Capital, Victoriano Pérez Díaz en los autos sucesorios de Gregorio G. Pola, Espillar con Apeteche, Novoa con Guelbenzu, Fructuoso Capurro, denuncia, Miguel A. Sierra con el doctor Antonio E. Vigil y otro, ocho en causas criminales, doce administrativas.

Interlocutorias.—Suc. Rufino Portela y Tomasa de Santiago, inc. Portela y Silva, dos resoluciones en causas criminales elevadas en consulta.

Augusto Dupont, Secretario.

JUZGADO LETRADO DE LO CIVIL DE 1.º TURNO. JUEZ: DOCTOR MIGUEL V. MARTÍNEZ.

Día 24

Trámite.—Test. de Ovidio Cáceres, test. de Germán Segura, test. de María Regina de Gómez, incidente Salvador Gómez, Enrique Segade contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, suc. de Juan Benito Beiso, suc. de Fermín Urdampilleta, test. de Pablo Rocca, Lino Villar contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, test. de María Arispuro de Thevenin, suc. Dominga Crocco de Garavento, Francisco Martínez contra la suc. de Bibiana Martínez de Natale, Carlos Botello contra Francisco Cabrera, suc. de José A. Inchaurre, conc. de Urbana Garay de Arteaga, inc. Ramón Oyazabal, Ramón Miranda en autos Exequiel R. Mezquita contra Damasceno de Cuadra, suc. de Gregorio G. Pola, suc. de César Estévez, test. de Faustino Quijano, conc. de Hilario González, Juan Debernardis, José R. Viñas contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, Cleto Martínez contra la Empresa del Ferrocarril Central del Uruguay, suc. de Luis de León, Carlos M. Riviere, Banco de la República contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, Juan Bautista García Zorrilla contra Angel, Susana, Ruperto, Hermenegildo, Diego, José Pedro y Adela Galindo, suc. de José Parodi, inc. Juan Vicente Chiarino, Dominga Albín de Errandonea contra José López Saralegui, test. de María Arispuro de Thevenin, señores Irastorza y Ricard contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, Leopoldo Arturo Louvival y Francisco Antúnez Maciel contra la suc. de Eliseo Antúnez Maciel, test. de Pacífico José da Rosa y Felisbina Nuñez de Moraes de da Rosa, Ana Gayard de Guillet y Sara, Ema, Fe-

derico, Alberto, Guillermo Rey y otros test. de Hilario Goyeneche de Urrutia, suc. de Fermín Urdampilleta, Elena Acosta contra el conc. de Urbana R. Garay de Arteaga, test. de Serafina González de Estavillo.

Interlocutorias.—Test. de Hilario Goyeneche de Urrutia, suc. de Carolina Pereira de Arruti, Eustaquio Martínez, test. de Pacífico José da Rosa y Felisbina Nuñez de da Rosa, conc. de Pedro Rebollo, suc. de Margarita Spallinger, test. de Pedro Larrourou, antecedentes relativos a la incapacidad de Alberto Montaldo.

Definitiva.—Rosaura Fernández de Cruz.

Antenor R. Pereyra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO. JUEZ DOCTOR WENCESLAO REGULES.

Día 24

Trámite.—Test. de Pascual Centomani, Pedro Duhalde contra Juan Harambure, suc. de Andrés Pereira, suc. de Nicolás Bianchi, sucs. de Nicolás, Pablo y Ana Rossi, inc. promovido por el curador de doña Angela Rossi, sucs. de León Berthet y de María Berthet, suc. de Ambrosio Serafin Guido, antecedentes relativos a la menor Julia Román, el doctor Julio Herrera y Obes, deduciendo terc. excluyente de dominio en los autos seguidos por Félix Revello contra la suc. de Carlos E. Barros, conc. necesario de Justino Fernández, Pedro Duhalde contra Juan Harambure, conc. voluntario de Juan Cambón, inc. seguido por Lizardo Durán y Vidal contra los señores Méndez Hermanos, sucs. de Jorge H. Graham y de Elisabeth Harriet Graham, sucs. de Francisco Antonio Fernández y González y de María García de Fernández, Ubalda Sarachaga de Casal contra Eleuterio E. Casal, conc. voluntario de Federico J. Sodrè, suc. de Juan Brígido Álvarez, conc. voluntario de Carlos Escayola, Ramón García Villaverde contra Isabel Bauzada, María Andrea Martínez de Bauzada y la suc. de José Bauzada, suc. de Angel Ronzoni, Pedro Peychaux y Silvestre, Lorenzo, Teófilo, Justina, Lucia Eufrosia y José Silvestre Peychaux, Manuel Sierra y Sierra contra la suc. de Gregorio Gómez Fierro, conc. voluntario de Alberto Silva, Juan B. Oli-va, María Eleuteria Silveira de Serpa, por su menor hijo Juan Bernardino Serpa, suc. de Vicente Russi, test. de Juan Negrión, inc. seguido por Carlos T. Gutiérrez, suc. de Emilia Duré, suc. de Ulpiano Melgarejo, Rodolfo Brunel Solsona, tutor del menor Roberto Carlos Maciel, conc. voluntario de Victorio Mesa, suc. de Tobias Bertucci, suc. de Cayetano Fasce, suc. de Juan Laubie, inc. suc. de Francisco Palelo Biasso, oficio del Juzgado Letrado Departamental de la Capital, suc. de Carlos Pirotti y otros, suc. de Juan Vicente Arcos, los herederos de Manuel Larraide contra la suc. de Lorenzo Santucho, suc. de Fanny Hermani, sucs. de Juan Carlos Biassi y otros, Haydee Sado-omo de Delfino, suc. de Pedro Leiba.

Interlocutorias.—Suc. de Generosa Mello de Mello, conc. necesario de Julio Lenoble, suc. de Francisco Palelo Biasso.

Definitivas.—José María Espinosa, test. de Máximo Vázquez, inc. promovido por Josefa Alonso de Vázquez, test. de Luis Rodríguez.

Pedro Moreno, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 3.º TURNO. JUEZ: DOCTOR FRANCISCO CAPELLA Y PONS

Día 24

Trámite.—Test. Antonio Pardiñas y suc. Antonio Pardiñas, suc. Ema F. Alonso de Dachs, test. José Pugnallín, sucs. Filomena R. de Monzón y Francisco Rodríguez, Corina Silva de Comas, sucs. de Francisco Piazza y Basilia P. de Peña, Joaquín Jubin con Cipriano E. Uriarte, suc. Francisco Amaro da Silveira (2), conc. Pedro Márquez, suc. Andrea Rijo, conc. J. Mascaro, test. Enrique García, Juan B. Delmonte con suc. Rosa Vivaldi de Rosello (2), Paula Gandioli de Ladner.

Interlocutorias.—Flora Fernández de Vidal, test. Crescencio Ramos, conc. Braulio Viera.

Juan P. Musto, Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1.º TURNO. JUEZ DOCTOR JUAN A. SARACHAGA.

Día 24

Trámite.—Luis Cabrera con José Pergalli, Alfredo Casati (título de corredor y rematador), Luis Seitune con Luis González, oficio del Juzgado Departamental de la Capital en autos Pazos con Platón Arredondo Herosa, Manuel Cordero con Guillermo Espiga, José Torres con la Com-

pañía Liverpool Lampor Holt, Mir y C.ª con López Hnos., Pedro Galcerán y C.ª con la Empresa del Puerto de Montevideo.

Interlocutorias.—Echagoyen y C.ª con Luis Primucci.

Definitivas.—La Compañía Anónima «The Uruguay Lobos Fishing Company Limited» (inscripción de estatutos), Francisco Bergamasco con Carlos Queirolo, Quinto Lenzi y C.ª con el conc. Ballefin y Compañía.

Avelino J. Figares, Actuario.

JUZGADO L. NACIONAL DE HACIENDA. JUEZ: DOCTOR FRANCISCO M. CASTRO

Día 24

Trámite.—Sociedad Rubio y García con Fisco, Llambras de Olivar y otro, denuncia, Brellier J. P. denuncia, B. Machado y otros, denuncia, Juan J. Peyrallo con Fisco, Royo y Bueno (2).

Francisco Sáez, Actuario.

IMPEDIMENTO

Trámite.—Julio Herrera y Obes con Lesser y Estevan, M. Pinceri de Blanes, contra la sucesión de Juan H. Blanes, Roque Nuñez contra Correa y C.ª

Varios Actuaries.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL. JUEZ DOCTOR DOMINGO PITTAMIGLIO

Día 24

Trámite.—J. Tarragó contra sucesión Antonio R. Paullier, exhorto de Flores, idem del Durazno, idem de Treinta y Tres, idem de Paysandú, P. Sachi contra J. Pochintesta, T. Rivanera contra J. Herrera, comunicación del Tribunal Superior de Justicia, R. Urbin, sucesión J. Hernández de Maldonado, P. Delgue contra V. Ferrera, exhorto de Rocha, concurso B. Cruz, M. Varela y otro, sucesiones M. Insargarat y otros, oficio del Juzgado Letrado de lo Civil de 3.º turno, sucesión M. Pérez de Iriarte.

Interlocutorias.—J. T. Telechea contra I. Dorta, F. de Dovitis contra M. de Dovitis, A. Rodríguez contra L. V. de Belmon, B. Gómez contra C. Baldisoni 3.ª, Angela S. de Baldisoni, J. Mancini, incidente M. J. Castiglioni, C. de Noriega contra E. F. Pérez.

Definitivas.—Congos de Angunga contra M. Burgueño, sucesión T. E. Méndez, Reservada.—Una.

Avelino Barbot, Actuario.

INFORMACIONES OFICIALES

Asuntos firmados por S. E. el señor Presidente de la República

MINISTERIO DE HACIENDA

Montevideo, 22 de Noviembre de 1905.

Dirección General de Impuestos

SECCIÓN VINOS

Resultando artificial el vino elaborado por don Eugenio Bagnasco, se resuelve que la Dirección de Impuestos haga efectivo el cobro del impuesto de siete centésimos (\$ 0.07), por litro, del vino expendido ó que expendan en lo sucesivo.

—Habiendo sido declarado artificial el vino elaborado por los señores Irulegui y C.ª, se dispone que se haga efectivo el cobro del impuesto de siete centésimos (\$ 0.07), por litro, del vino expedido ó que expendan en lo sucesivo.

—Se dispone que la Dirección haga efectivo el cobro del impuesto de siete centésimos (\$ 0.07), por litro, del vino que elabora don Pedro Costantino, por haber resultado artificial.

Contaduría General del Estado

Se le acuerda autorización para mandar imprimir en la Escuela Nacional de Artes y Oficios, certificados de Créditos al portador, a saber: doscientos ejemplares, de cinco mil pesos cada uno, seis mil de cien pesos y cuatro mil fraccionarios, sin designación de valor.

Segunda Amella Ballesté

Liquidación por pensiones devengadas ciento veinte y dos pesos diez y ocho centésimos (\$ 122.18).

A. Barreiro y Ramos

Liquidación por trabajos de tipografía, trescientos veinte y un pesos diez centésimos (\$ 321.10).

Antonio Montaner por varios

Liquidación por suministros a fuerzas del Gobierno, mil seiscientos treinta y nueve pesos cincuenta centésimos (\$ 1.639 50).

Francisca Malón de Brandón

Liquidación por pensiones devengadas, setecientos cuarenta y siete pesos treinta y ocho centésimos (\$ 747.38).

Ferrocarril Central del Uruguay

Se manda liquidar su cuenta por cuatro pesos sesenta y seis centésimos (\$ 4.66), importe de pasajes expedidos en Agosto del corriente año.

Empresa General del Puerto de Montevideo

Se dispone que la Dirección de Aduanas exonere de derechos de importación a los materiales empleados en la construcción de cuatro embarcaciones para el servicio de la Empresa del Puerto, debiendo no obstante, efectuar el cobro del 3 % de patente adicional.

Ministerio de Hacienda

Se manda pagar las listas civiles correspondientes a los meses de Noviembre, Diciembre de 1904 y Enero de 1905.

—Se dispone que mientras no sea acordado por el Honorable Cuerpo Legislativo el crédito suplementario de cincuenta mil pesos por concepto de ampliación de la partida de ochenta mil pesos (\$ 80.000.00), asignada para «Ejercicios anteriores y leyes dictadas», se trasponga a ese rubro la suma de cinco mil pesos (\$ 500.00), correspondientes al de «Diversas Leyes», y cinco mil pesos (\$ 5.000.00) al de «Vestuarios para Policías».

—Se pasa a la Contaduría General la nómina de los pasajes expedidos en el mes de Octubre próximo pasado.

—Se dispone que la Contaduría General liquide a favor del segundo contador de la nación, encargado interinamente de la Subdirección de Impuestos Directos, don Juan A. Márquez, la cantidad mensual de cien pesos (\$ 100.00) a contar desde el mes de Noviembre inclusive corriente, para atender los gastos que le demande la comisión extraordinaria que le ha dado el Poder Ejecutivo sobre empadronamiento de la propiedad de la Capital.

—Habiendo sido separado don Deolindo Cañarte (hijo) del cargo de Agente de Rentas de San Ramón, nómbrese para reemplazarle a don José M. López Ramos.

—El Gobierno, con esta fecha, ha nombrado a don Juan M. Vallejo, revisador de patentes de giro en el Departamento de Montevideo, durante el corriente año.

Bolsa de Comercio

OPERACIONES OFICIALES SOBRE

DEUDAS PÚBLICAS Y TÍTULOS HIPOTECARIOS

DEL URUGUAY

24 de Noviembre de 1905.

1.ª RUEDA

Deuda Consolidada

\$ 9.400	para fin de Enero	73 80 %
» 9.400	idem idem	73 90 »
» 4.700	idem idem	74 10 »
» 18.800	para 25 Noviembre	72 70 »
» 18.800	idem idem	72 70 »
» 23.500	para fin Diciembre	73 70 »
» 14.100	para fin de Enero	74 »
» 14.100	idem idem	74 »

Deuda Amortizable

\$ 1.000	para 25 Noviembre	48 %
----------	-------------------	------

2.ª RUEDA OFICIAL

Deuda Consolidada

\$ 3.400	para el lunes	72 70 %
» 1.410	al contado	72 70 »
» 4.700	para fin de Enero	73 90 »
» 3.760	al contado	72 70 »
» 1.410	para 25 Noviembre	72 70 »
» 32.900	para fin Enero	74 »
» 14.100	idem idem	74 »
» 9.400	para 25 Noviembre	72 60 »
» 9.400	para fin Enero	74 »
» 23.500	para fin Diciembre	73 40 »
» 23.500	para fin de Enero	74 »
» 23.500	para fin de mes	72 70 »
» 4.700	para 25 Noviembre	72 60 »
» 9.400	idem idem	72 50 »
» 9.400	hasta fin de Enero	74 »
» 47.000	para fin de mes	72 60 »
» 4.700	para 25 Noviembre	72 50 »
» 47.000	para fin de mes	72 70 »
» 94.000	idem idem	72 70 »
» 23.500	para fin de Enero	74 »
» 4.700	para fin de mes	72 70 »
» 4.700	para 25 Noviembre	72 50 »
» 14.100	idem idem	72 50 »

Empréstito Brasileño

\$ 5.000	para el 25 Noviembre	99 50 %
» 1.500	idem idem	99 50 »
» 1.000	idem idem	99 50 »

Empréstito Extraordinario 1897

1.ª Serie

\$ 1.500	para 25 Noviembre	99 50 %
» 6.000	idem idem	99 »
» 1.000	idem idem	99 »

Dirección General de Correos y Telégrafos

Líneas de correos terrestres subvencionadas

CARRERAS	Viajes mensuales	
	EN VERANO	EN INVIERNO
MONTEVIDEO—Barra de Santa Lucía y Libertad	12	12
CANELONES—San Ramón y Tala	30	30
De Tala a Casupá	5	4
Migues y Estación Migues	60	60
Canelones y Paso de Pache	15	15
Pando y San Jacinto	15	
Canelones y Cerrillos	15	
Canelones y San Ramón	8	
Santa Rosa y San Antonio	30	30
Estación Pedrera y San Jacinto	30	30
Las Piedras y Rincón de Falsón	15	15
MALDONADO—Maldonado a San Carlos	30	30
Maldonado a Valdivia	3	3
San Carlos a La Sierra	4	4
Maldonado a Piriapolis y La Sierra	6	6
Maldonado y Punta del Este	30	30
Mataojo y Maldonado	14	14
Rocha—Rocha a India Muerta al Este	6	6
Rocha y Chuy	6	6
Rocha y Lascano	6	6
Rocha y Faro del Polonio	4	4
Rocha y Garzón abajo	3	3
Lascano, Cebollati abajo y C. de Pelotas	6	6
Chuy y San Luis	6	6
Castillos Puntas La Sierra y Oratorio	36	36
Rocha y Minas	3	3
Rocha y Estancia La Sierra	18	18
TREINTA Y TRES—Treinta y Tres y Lascano	6	6
Treinta y Tres y Charqueada de Cebollati	3	3
Treinta y Tres y las Secciones del Departamento	3	3
Treinta y Tres y Nico Pérez	15	15
Treinta y Tres y Artigas	9	9
CERRO LARGO—Melo y Nico Pérez	15	10
Melo y Artigas	15	10
Melo y Bagé	3	3
Melo y ciudad de Pelotas	3	3
Melo y Tacuarembó	3	2
Melo y Hospital	4	3
Melo y Treinta y Tres	3	3
Melo y Cordobés	3	3
RIVERA—Rivera a Yaguarí y Bagé	6	3
Rivera a Hospital	3	2
Rivera a Zapucay	4	4
Corrales a Paso del Cerro	8	8

Llevar valija

INFORMACIONES FIJADAS EN EL CORREO

Noviembre 24 de 1905

Venus, para Buenos Aires y Uruguay, saldrá el 25 del corriente.
Colombia, para Buenos Aires solamente, saldrá el 25 del corriente.

ORDINARIA	RECOMENDADA
Central . 4.30 p. m.	Central . 4 p. m.
Terrestre 4.15 »	Terrestre 3.45 »
Bolsa . 4.15 »	Bolsa . 3.45 »

La correspondencia en el kiosco del Correo de última hora, se recibe hasta 10 minutos antes de la puesta del sol.

—Para Santos, Río de Janeiro, Madeira, Lisboa, Lixoes, Vigo, Cherbourg y Southampton, saldrá el 25 del corriente, el vapor inglés *Clyde*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 7.30 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 6.30 a. m., y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 6.30 a. m. y en la Sucursal Terrestre hasta las 5.30 a. m.

—Para Santos, Río de Janeiro, Dakar, Lisboa, Vigo y Burdeos, saldrá el 25 del corriente, el vapor francés *Cordillere*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 12 m., en la Sucursal Terrestre hasta las 11 a. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 11 a. m. y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 11 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 10 a. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 10 a. m.

—Para Río de Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente, Lisboa, Coruña, La Pallice y Liverpool, saldrá el 25 del corriente, el vapor inglés *Oropesa*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 9 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 8 a. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 8 a. m. y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 8 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 7 a. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 7 a. m.

Liguria, italiano, para Las Palmas y Génova, saldrá el 26 del corriente.

ORDINARIA	RECOMENDADA
Central . 7 a. m.	Central . 11 p. m.
Terrestre 6 a. m.	Terrestre 10 p. m.
Bolsa . 6 p. m.	Bolsa . 5 p. m.

José Gallart, español, para Santos, Río de Janeiro, Cádiz y Barcelona, saldrá el 26 del corriente.

ORDINARIA	RECOMENDADA
Central . 10 a. m.	Central . 9 a. m.
Terrestre 9 a. m.	Terrestre 8 a. m.
Bolsa . 9 a. m.	Bolsa . 8 a. m.

—Para Madeira, Vigo, Boulogne, Dover y Hamburgo, saldrá el 26 del corriente, el vapor alemán *Cap Ortegat*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 7 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 11 p. m. del día 25, en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 5 p. m. del día 25 y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 11 p. m. del día 25, en la Sucursal Terrestre hasta las 10 p. m. del día 25, y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 4 p. m. del día 25.

—Para Madeira y Hamburgo, saldrá el 26 del corriente, el vapor alemán *Pontos*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 3 p. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 2 p. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 2 p. m. y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 2 p. m., en la Sucursal Terrestre hasta la 1 p. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta la 1 p. m.

—Para Río Grande, Pelotas, Porto Alegre, Itajahy, San Francisco, Santos y Río de Janeiro, saldrá el 28 del corriente, el vapor brasileño *Jupiter*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 9.30 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 8.30 a. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 8.30 a. m. y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 8.30 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 7.30 a. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 7.30 a. m.

—Para Madeira, Amberes y Bremen, saldrá el 1.º de Diciembre, el vapor alemán *Freiburg*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 11 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 10 a. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 10 a. m. y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 10 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 9 a. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 9 a. m.

Byron, inglés, de Río de Janeiro para Bahía, Pernambuco, Barbadas y Nueva York, saldrá el 2 de Diciembre.

ORDINARIA	RECOMENDADA
Central . 12 m.	Central . 11 a. m.
del día 26 de Novbre	del día 26 de Nbre
Terrestre 11 a. m.	Terrestre 10 a. m.
del día 25 de Novbre	del día 25 de Nbre
Bolsa . 11 a. m.	Bolsa . 10 a. m.
del día 25 de Novbre	del día 25 de Nbre

—Para Madeira y Hamburgo, saldrá el 2 de Diciembre, el vapor alemán *Etruria*. La correspondencia ordinaria se recibe

en el Correo hasta las 3 p. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 2 p. m., en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 2 p. m., y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 2 p. m., en la Sucursal Terrestre hasta la 1 p. m. y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta la 1 p. m.

—Para Tenerife, Havre y Hamburgo, saldrá el 6 de Diciembre, el vapor alemán *Esne*.

La correspondencia ordinaria se recibe en el Correo hasta las 7 a. m., en la Sucursal Terrestre hasta las 11 p. m. del día 5, en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 5 p. m. del día 5, y en el kiosco del Correo ubicado en el salón de revisión de la Aduana, hasta última hora. La recomendada se recibe en el Correo hasta las 11 p. m. del día 5, en la Sucursal Terrestre hasta las 10 p. m. del día 5 y en la Agencia de la Bolsa de Comercio hasta las 4 p. m. del día 5.

Vapores de Ultramar esperados en Noviembre

NOMBRE	NACIONALIDAD	FECHA	PROCEDENCIA
Delpare.....	italiano...	25	Génova
Khorazan.....	inglés....	25	Amberes y escalas
Toscana.....	italiano...	25	Génova
Les Andes.....	francés...	25	Marsella y escs.
Barbary.....	inglés....	25	Liverpool
Saxon Prince..	inglés....	25	Londres y escalas
Oropesa.....	inglés....	25	Valparaíso
Bunkeld.....	inglés....	25	Nueva York
Orcadian.....	inglés....	25	Glasgow y escalas
Cymbeline.....	inglés....	25	Calcuta
Armenia.....	alemán...	26	Hamburgo y escs.
V. Florio.....	italiano..s	26	Génova
Emiland.....	holandés	27	Amsterdam y escs.
H. Harris.....	inglés....	27	Liverpool
Santos.....	brasileño.	27	Río de Janeiro y escs
Numidia.....	alemán...	28	Amberes y escalas
Umbria.....	italiano...	28	Génova
Barmstadt.....	alemán...	28	Bremen y Vigo
Syria.....	alemán...	28	Hamburgo y Vigo
Coronation....	inglés....	29	Nueva York
Minas.....	italiano...	30	Génova
Cap Verde.....	alemán...	30	Hamburgo

Vapores a salir para Ultramar en Noviembre

NOMBRE	NACIONALIDAD	FECHA	DESTINO
Il Piemonte....	italiano...	25	Génova
Etana.....	inglés....	25	Nueva York y escs.
Freiburg.....	alemán...	25	Bremen y escs.
Oropesa.....	inglés....	25	Liverpool y escalas
Cordillere.....	francés...	25	Burdeos y escalas
Clyde.....	inglés....	25	Southampton y esc.
Liguria.....	italiano...	26	Génova
Cap Ortegat...	alemán...	26	Hamburgo
José Gallart...	español...	26	Barcelona y escalas
C. di Génova..	italiano...	28	Génova
Jupiter.....	brasileño.	28	Río de Janeiro y esc
Indiana.....	italiano...	29	Génova y Nápoles
P. di Génova..	italiano...	30	Génova y escalas
Les Andes.....	francés...	30	Marsella y escalas
Normandy.....	inglés....	30	Liverpool

Avisos Oficiales

Superintendencia del Palacio de Gobierno

AVISO

Esta Superintendencia, con autorización superior, llama a propuesta para la confección de uniformes de verano para los porteros de la Presidencia, Ministerio de Gobierno, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Guerra y Marina y Ministerio de Fomento, de acuerdo con el pliego de condiciones que queda a disposición de los interesados en esta oficina.

Las propuestas deberán presentarse en el sellado respectivo, debidamente selladas, y serán abiertas en la Secretaría del Ministerio de Gobierno el día 29 del corriente, a las 3 p. m., en presencia del Oficial Mayor del expresado Ministerio, del infrascripto y de los interesados que concurrirán.—Montevideo, 23 de Noviembre de 1905.—La Superintendencia. 213-223-229n.

Jefatura Política y de Policía de la Capital

La Jefatura Política y de Policía llama a propuestas, por el término de un año, para la proveeduría de rancho para los GG. CC. de las 14 secciones urbanas y Esquadron de Seguridad, como asimismo, para proveer de carne y pan, y alimentación de presos de esta Carcel Central de Policía, de acuerdo con los pliegos de condiciones que se encuentran a disposición de los interesados en la Oficina Central de la Repartición.

Las propuestas deberán ser presentadas en el sellado correspondiente, el día 30 del corriente, a las 4 p. m., en el despacho del señor Jefe Político, y serán abiertas en presencia del señor Escribano de Gobierno y Hacienda.—Montevideo, 23 de Noviembre de 1905.—P. A.—Horacio Labandera, Oficial 1.º. 213-224-v30n.

La Jefatura llama a propuestas para la proveeduría de alfalfa, maíz y arroz, para el mes de Diciembre de 1905, de acuerdo con el pliego de condiciones que se encuentra en la Oficina Central a disposición de los interesados.

Los proponentes ofrecerán cada artículo en propuestas separadas, comprometiéndose a entregar, al que se sea aceptada, en la forma establecida en el pliego de condiciones. Dichas propuestas serán presentadas el día 25 del corriente, a las diez a. m., en el despacho del señor Oficial 1.º, en el que serán abiertas en presencia de los interesados que concurrirán al acto.

La Jefatura se reserva el derecho de aceptar las que considere más convenientes, o de rechazarlas todas si a su juicio no le convinieran.—Montevideo, 22 de Noviembre de 1905.—P. A.—Horacio Labandera, Oficial 1.º. 209-223-v28n.

RECTIFICACIÓN DE PARTIDAS—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental de Arribas, doctor don Juan Llambrado de Olivár, se hace saber al público, que ante este Juzgado se ha presentado don León Francisco Boullin, por intermedio de su apoderado solicitando rectificación de partidas, con el escrito que se transcribe a continuación: «Señor Juez Letrado Departamental: Pantalón Fereida, constituyendo don Antonio de la Cruz, como apoderado, en la casa calle de San Nicolás, donde reside don Francisco Boullin, se justifica con el poder que acompaño, en mérito de cual se me tendrá por parte, en la forma que mejor proceda. V. S. digo: 1.º Que mi mandante, vecino de la 7.ª Sección del Departamento, es conocido desde antiguo, por León Boullin, con cuyo nombre y apellido ha firmado todos sus actos públicos y privados, entre ellos el acta de su casamiento con doña Martina Polanco y la de nacimiento de sus hijos Isolina María Benito, Luis y Celeste, según se comprueba con las actas del Registro de Estado Civil que acompaño. 2.º

SECRETARIA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA LLAMAMIENTOS A CONCURSO

LLAMAMIENTO	ESCUELAS Á PROVEERSE		SEXO DE LOS ASPIRANTES	VENCIMIENTO DEL PLAZO
	Grado y número	Localidad y Departamento		
2.º	Rural núm. 35.....	Cañada de Juan Pablo—Cerro Largo	V. y M.	31 de Marzo de 1906
2.º	Rural núm. 9.....	Puntas del Quebracho—Cerro Largo	V. y M.	31 de Marzo de 1906
1.º	Rural núm. 15.....	Ombúes de Oríbe—Durazno	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 9.....	Yacaré—Artigas	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 14.....	Estación Francia—Rio Negro	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 27.....	Arbolito—Cerro Largo	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 97.....	Coronilla—Rocha	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 16.....	Sarandí—Treinta y Tres	M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Rural núm. 14.....	Cerro Chato—Durazno	V. y M.	15 de Marzo de 1906
1.º	2.º grado núm. 4.....	San Gregorio—Tacuarembó	V.	30 de Novbre. de 1905
1.º	1.º grado núm. 3.....	Solis—Minas	V.	31 de Dobre. de 1905
1.º	Rural núm. 8.....	Sapucay—Rivera	V. c. y M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 13.....	Cerro de la Calera—Rivera	V. c. y M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 23.....	Paso de San Luis—Rocha	V. y M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 12.....	La Palma—Rio Negro	V. y M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 11.....	Las Cañas—Salto	V. y M.	31 de Mayo de 1906
1.º	Rural núm. 13.....	Mataquito—Salto	V. y M.	31 de Mayo de 1906
2.º	Rural núm. 24.....	Capilla de Farruco—Durazno	V. y M.	30 de Novbre. de 1905
1.º	Catedra de música.....	Instituto Normal de Varones	V.	31 de Enero de 1906
1.º	Rural núm. 23.....	Quebracho—Paysandú	V. y M.	31 de Diciembre de 1905
1.º	1.º grado núm. 1.....	Montevideo	M.	1.º de Febrero de 1906
1.º	2.º grado núm. 24.....	Montevideo	M.	1.º de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 12.....	Tres Cerros de Arapey—Artigas	V. y M.	15 de Abril de 1906
1.º	Rural núm. 20.....	Cuchilla Grande—Cerro Largo	V. y M.	15 de Marzo de 1906
1.º	2.º grado núm. 1.....	Guadalupe—Canelones	V. y M.	1.º de Marzo de 1906
1.º	2.º grado núm. 1.....	Colonia	M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 10.....	Despeña Perros—Treinta y Tres	V. y M.	15 de Marzo de 1906
1.º	2.º grado núm. 3.....	Rosario—Colonia	V.	15 de Febrero de 1906
1.º	3.º grado núm. 1.....	Montevideo	V.	30 de Febrero de 1906
1.º	2.º grado núm. 3.....	Santa Rosa—Artigas	V.	30 de Junio de 1906
1.º	Rural núm. 18.....	Aldén—Tacuarembó	V. y M.	15 de Marzo de 1906
1.º	Rural núm. 24.....	Patillas—Artigas	V. y M.	30 de Junio de 1906
1.º	Rural núm. 28.....	Cuchilla del Paraíso—Cerro Largo	V. y M.	31 de Abril de 1906
1.º	Rural núm. 15.....	Arenal—Flores	M.	31 de Marzo de 1906
1.º	1.º grado núm. 2.....	Melo—Cerro Largo	M.	28 de Febrero de 1906
2.º	Rural núm. 10.....	Estación Porvenir—Paysandú	V. y M.	31 de Mayo de 1906
1.º	Rural núm. 11.....	Cuaró Chico—Artigas	V. y M.	30 de Abril de 1906
2.º	Rural núm. 30.....	Chichón—Paysandú	V. y M.	31 de Mayo de 1906
1.º	2.º grado núm. 6.....	Villa de Soriano—Soriano	M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 34.....	Rincón de la Urbana—Cerro Largo	V. y M.	15 de Marzo de 1906
1.º	1.º grado núm. 10.....	Montevideo	M.	1.º de Febrero de 1906
1.º	2.º grado núm. 3.....	Paysandú	M.	15 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 12.....	El Chileno—Durazno	V. y M.	30 de Junio de 1906
1.º	Rural núm. 3.....	Centurión—Cerro Largo	V. y M.	1.º de Marzo de 1906
1.º	1.º grado núm. 3.....	Melo—Cerro Largo	M.	1.º de Marzo de 1906
1.º	Rural núm. 11.....	Los Tapes—Durazno	V. y M.	30 de Junio de 1906
1.º	Rural núm. 9.....	Ricardito—Artigas	V. y M.	30 de Junio de 1906
1.º	Rural núm. 13.....	Porongos—Treinta y Tres	V. y M.	28 de Febrero de 1906
1.º	Rural núm. 15.....	Guaviyú—Paysandú	V. y M.	31 de Marzo de 1906

NOTAS.—1.ª Resolución de 22 de Julio de 1905.—Siendo posible y conveniente conciliar las disposiciones que hace obligatorio el llamamiento a concurso para proveer la Dirección de las Escuelas con la que establece que se dé preferencia a las maestras para dirigir las Escuelas Rurales, la Dirección General resuelve que en lo sucesivo, cuando deba proveer la dirección de una Escuela Rural puedan presentarse, como hasta ahora, aspirantes de ambos sexos a cualquiera de los dos llamamientos reglamentarios; pero que, si se presentaran una ó más aspirantes mujeres a cualquiera de ellos, se proceda en el, en todo caso, como si no se hubieran presentado aspirantes varones.

2.ª Resolución de 22 de Octubre de 1905.—Sin perjuicio de la resolución de 22 de Julio de 1905, que se sigue cumpliendo en los casos generales, hágase saber a las Comisiones Departamentales que, cuando quede vacante una Escuela Rural determinada y crean que la conveniencia de que la dirija una maestra es tan grande que debe excluirse así el derecho eventual que los llamados a concurso en la forma actual dan a los varones en el caso de no haberse presentado mujeres, pueden dichas Comisiones hacerlo saber así a la Dirección General, la cual en tales casos, llamará a concurso exclusivamente de Maestras, y, hasta que tenga resultado el llamado en esa forma sólo proveerá la vacante con carácter provisorio; salvo en cuanto a este último, las excepciones que puedan establecerse en los casos particulares, en favor de Maestros casados.

«Certifico.—San Eugenio, 31 de Julio de 1905.—Félix B. Ramos, Secretario.»
Y a los efectos del artículo setenta y cuatro de la Ley de Registro de Estado Civil, se hace esta publicación por treinta días.—San Eugenio, 11 de Noviembre de 1905.—Teófilo M. Real, Escribano Público.

215-N25-V-D25.

Juzgado L. Departamental de Tacuarembó

EDICTO JUDICIAL.—En los autos caratados «Rectificación de la partida de matrimonio de Manuel Francisco Texeira y Ana Toribia da Silva y las de nacimiento de sus hijos Manuel, Baltasar, Máxima, Universina, Julio, Jovelina y Ocarina Texeira, y defunción de Manuel Francisco Texeira», ha recaído la resolución del tenor siguiente: 1.º San Fructuoso, Septiembre 23 de 1905. Vistos estos autos seguidos por la sucesión de don Manuel Francisco Texeira, con intervención del señor Agente Fiscal doctor Constancio Bocage, sobre rectificación de partidas. Resultando: que en el escrito de fojas 9 se pidieron las rectificaciones siguientes: 1.ª Partida de nacimiento de Manuel Texeira, donde dice Manuel Dominguez, Toribia da Silva, Cirilo Dominguez, y Francisco da Silva, debe decir Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira y Francisco Antonio da Silva. 2.ª Nacimiento de Baltasar Texeira, donde dice, don Manuel Dominguez, Ana, Toribia, Cirilo Dominguez, Belmiria Dominguez y Francisco da Silva, debe decir: Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira, Belmiria Dominguez y Francisco Antonio da Silva. 3.ª Nacimiento de Máxima Texeira, donde dice, Manuel Dominguez, Manuel Dominguez, Toribia Texeira, Cirilo Dominguez y Francisco Silveira, debe decir: Máxima Texeira, Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira, Francisco Antonio da Silva. 4.ª Nacimiento de Universina Texeira, donde dice: Universina Dominguez y Manuel Dominguez, Toribia Texeira, Cirilo Dominguez y Francisco Silveira, debe decir: Universina Texeira, Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira y Francisco Antonio da Silva. 5.ª Nacimiento de Julio Texeira, donde dice: Julio Dominguez Manuel Dominguez, Toribia Texeira, Cirilo Dominguez y Francisco Silveira, debe decir: Julio Texeira, Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira y Francisco Antonio da Silva. 6.ª Nacimiento de Jovelina Texeira, donde dice: Jovelina Dominguez, Manuel Dominguez, Toribia Texeira, Cirilo Dominguez, Manuel Dominguez, Toribia Texeira, Cirilo Dominguez, Francisco Silveira, debe decir: Jovelina Texeira, Manuel Francisco Texeira, Ana Toribia da Silva, Cirilo Texeira, y Francisco Antonio da Silva. 7.ª Nacimiento de Ocarina Texeira, donde dice: Ocarina Texeira, Manuel Francisco Texeira, Cirilo Texeira, Belmiria Dominguez, Francisco da Silva y María Flores Rodríguez, debe decir: Ocarina Texeira, Manuel Francisco Texeira, Cirilo Texeira, Belmiria Dominguez, Francisco Antonio da Silva y Flora Rodríguez. 8.ª Partida parroquial de casamiento de Manuel Francisco Texeira y Ana Toribia da Silva, donde dice: Manuel Francisco Texeira, Cirilo Texeira, Belmiria Dominguez, Ana Toribia da Silva, Francisco Antonio da Silva y María Flores Rodríguez, debe decir: Manuel Francisco Texeira, Cirilo Texeira, Belmiria Dominguez, Ana Toribia da Silva, Francisco Antonio da Silva y Flora Rodríguez. 9.ª Partida de defunción de Manuel Francisco Texeira, donde dice: Dominguez Manuel y Manuel Dominguez, Belmiria Dominguez, Toribia da Silva, debe decir: Manuel Francisco

Texeira, Belmiria Dominguez y Ana Toribia da Silva. Resultando que hechas las publicaciones dispuestas por la ley, recibida la información de testigos solicitada y agregados los periódicos respectivos, se pasó en vista al Ministerio Público, quien manifestó en su dictamen de fojas 18 que se puede ordenar se efectúen las rectificaciones de la referencia, de acuerdo con lo que resulta de la información producida y lo dispuesto por los artículos 72 y siguientes de la Ley de Registro de Estado Civil. Considerando lo que disponen los citados artículos y el artículo 1.º de la Ley de 9 de Julio de 1888, lo manifestado por el señor Agente Fiscal y que no ha habido oposición alguna. Por esos fundamentos, juzgando en definitiva. Fallo: ordenando la rectificación de las partidas de nacimiento, matrimonio y defunción en la forma indicada en el primer resultado de esta sentencia. Comuníquese a la Dirección de R. de E. Civil y a la Junta E. Administrativa a los efectos del artículo 78 de la Ley de R. de E. Civil y publíquese la presente en la forma dispuesta por la Ley de 9 de Julio de 1888 citada. Tasadas y satisfechas las costas, expídanse testimonios y desgloses y archívese.—Manuel F. Silva.—Lo proveyo y firmo el señor Juez Letrado Departamental de Tacuarembó doctor don Manuel F. Silva, en San Fructuoso a veintidós de Septiembre de mil novecientos cinco.—José R. López, Escribano Público.—San Fructuoso, Octubre veintidós de mil novecientos cinco.—José R. López, Escribano Público. 166-n9-d9.

Juzgado L. Departamental de Rivera

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Pedro Martí, se hace saber: Que se ha declarado abierta la sucesión de doña Amelia Severo de Machado, citándose y emplazándose a todas las personas que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de la expresada causante, para que se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de noventa días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Rivera, 14 de Noviembre de 1905.—Enrique Segovia y Muñoz, Escribano Público. 218-N25-V-25d.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Pedro Martí, se hace saber: Que se han declarado abiertas las sucesiones de don Serafin Severo y doña Laureana Vicenta dos Santos, citándose y emplazándose a todas las personas que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes quedados al fallecimiento de los expresados causantes, para que se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma dentro del término de noventa días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Rivera, 17 de Noviembre de 1905.—Enrique Segovia y Muñoz, Escribano Público. 201-N21-V-Fb21.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Exequiel G. Pérez, se hace saber: Que ha fallecido el día primero de junio del corriente año, en el lugar denominado Cuapirí, tercera sección de este Departamento, don Manuel de Azeite y se ha declarado abierta su sucesión, citándose y emplazándose a todas las personas que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes

DIRECCIÓN GENERAL DE IMPUESTOS DIRECTOS Sección Fábricas

NÓMINA de los señores elaboradores de tabacos y fabricantes de cigarrillos y cigarrillos, y consignatarios, que han registrado sus marcas de fábrica e inscrito en esta Dirección, en cumplimiento a lo dispuesto por los artículos 7.º de la Ley de 11 de Enero de 1896 y 9.º del decreto de 6 de Septiembre de 1899 y que actualmente funcionan en esta Capital y Departamentos del Litoral e Interior.

CAPITAL

A	Arena Luis A. Alonso Hnos. Astrac Jacinto Arteaga Arturo Acosta y C. Alejandro Achard Alfredo Arnavasse Rafael Alvarez Antonio Abal Hnos. y Ca. Ayala y Ca. Arigón Perfecto	Fernández Domingo Fariña José Fernández Joaquín S.	Rodríguez Alonso Ramón Ros, Ríos y C.
B	Bossio Manuel L. Bonvino Anacleto Benzo Blas Barros y C. Juan J. Bonnet Hector L. Bernini Domingo Benilla Juan P.	Helguera Francisco B.	Triay Bartolomé Trias Hilario Tezanos y C. Travazo Benito
C	Comesaña Adolfo Cuiñat Bernardo Carvalho de Loureiro Suc. João Crisci Pedro Casas Esteban Corralejo Julián Cavaleiro José Comisión N. de Caridad Campos Gerardo Cambón Manuel Clavier y Ferreyro Carvalho y C. Pedro. Cassamagnachi y Pons Cipri Rosario Castro José M. Casanova y Galli Coppola Catalina C. de Carballo Reguera José María Calandria Segundo Campelo Mateo	Invernizzi Susana A. de Iglesias Francisco	Vázquez Boedo José Verger Jaime Varela y C. Agustín Vera Juana F.
D	Díaz Antonia Dodo Ramón (hijo) Decia y Torterolo Del Campo y Ferrando		Xifre Ginés
E	Espósito Cayetano Español y Llobet Elias José		
F	Faget Carlos Falg Francisco (viuda de) Fábreas Julio Fernández Moraña y C. D. M.		
G	Gabriel Angel V. García Juan González Eleuterio B. de Guido y C. Serafin Ganduglia Domingo Grasso José Gumila Juan José Giménez y C. Francisco Grafligna Saavedra Antonio		
H			
I			
J			
L	López Baldomero R. López Barbón Ramón López Ramón López Dolores P. de		
M	Maciel Eusebio Mailhos Julio Morales Marcos Martínez José Maceiras Luis Mora (hijo) José		
N	Núñez José Nobo Francisco		
O	Oneto Miguel O. Obiol Eugenio y Cia.		
P	Pausen Elena Podestá Angel P. Pannone Vicente Patrone Juan M. Pusterla Santiago Pazos José María		
R	Romeu Jaime Ravera Vicente Rodríguez Juan Bautista		
S	Soto y Hermosilla Santarelli Agustín Schelotto Hnos. y C. Salgueiro Juan Souto Josefa Sánchez Lola		
T			
V			
X			
Z			
Consignatarios			
MONTEVIDEO			
Alvarez y C. Antonio Viuda e hijos de Juan Aguerre Basarte Jacinto Delgado Guillermo Silveira, Arocena y Haro Bordabehere Esteban Vivo y C. Antonio Staudt y C. Tálice y Moretti Conde Fernández Mariano Barragán Juan D. Greña y Gohl			
RIVERA			
Benito E. Olazaguirre Vitalio Gazapina			
CANELONES			
Felipe J. Martínez			
Mayoristas			
CANELONES			
Roberto Lüning y C.			
SAN JOSÉ			

LITORAL E INTERIOR

Artigas			
Salto			
Viuda de Bernardo González José Iglesias Domingo Giordano			
Paysandú			
Eugenio Ros Pascual Sarri y Hnos. Alfredo Sardo y C.			
Rio Negro			
Juan Müller			
Soriano			
Majín Rivas Manuel Bastreri Manuel Rivas Maluzan Esteban Barblita			
Colonia			
Romans, Bassahun y C. Aquilino Martínez José Rivas Luis P. Rusch Gaborit y Peduzzi			
Canelones			
Félix Clapés y C. Roberto Lüning y C. Juan Martín Cornelio Maciel			
Rivera			
Gazapina y C.			
Tacuarembó			
Hdefonso Pereda Carlos Millet Miguel Mutuberría			
Durazno			
Flores			
Pedro Berhouet Victor Landache			
San José			
Juan Mares Cecilio G. González Barbé Hermanos Marcos Vital González			
Florida			
Teodoro Odriozola Arturo D. González Jacobo B. Menéndez Leopoldo Fernández Pedro Varesini Ricardo Foglio y C. Fructuoso Fernández			
Cerro Largo			
Bernardo Solé			
Treinta y Tres			
Rocha			
E. Coteló Freire y C.			
Maldonado			
Minas			
Miguel Germán			

Montevideo, Noviembre 9 de 1905

V. B.º—ZAS.

102-c10-p.

Emilio R. Vidal.

quedados al fallecimiento del expresado causante, para que dentro del término de sesenta días comparezcan ante este Juzgado a deducirlos en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Rivera, 28 de Octubre de 1905.—Enrique Segovia y Muñoz, Escribano Público. 158-n1.-v30d.

Juzgado L. Departamental de San José

AVISO JUDICIAL.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Abel C. Pinto, se hace saber que en los autos seguidos por la sucesión de don Manuel C. López por rectificación de partidas, ha recaído la siguiente resolución: San José, Septiembre 28 de 1905. Vistos: este juicio seguido por la sucesión de don Manuel C. López, sobre rectificación de partidas. Resultando: 1.º que don Carlos López por la sucesión mencionada, se presentó ante este Juzgado, diciendo que en dos de las partidas de nacimiento que acompañaba se habían cometido errores que consistían: en una en dar al bautizado el nombre de América, cuando se trataba de una persona de sexo femenino a la que se había puesto por nombre América, y en atribuirse a la madre de ésta el nombre de Belmiria cuando el suyo era Zelmira, y en la otra, también en el nombre de la madre, a la que se le había dado el de Elvira; por lo que pedía que se recibiese la información que ofrecía f. 3.º Que los testigos Servando Delgado y Teodoro Riso, depusieron: Que conocieron a don Manuel C. López y conocían a doña Zelmira Quintana, sabiendo que estos eran casados y que tenían una hija llamada América no habiéndoles conocido ninguno con el nombre de América, agregando Delgado que había habido confusión en lo que se refería a esta última, al hacer el asiento de la partida de bautismo poniéndose entonces por error América en vez de América, constándole lo declarado por

antiguas relaciones y por ser de pública notoriedad, f. 6 y f. 7.º Que acreditado que fue el haberse hecho las publicaciones del caso, f. 9 y f. 11, el señor Agente Fiscal, expuso: que podía ordenarse que se hicieran las rectificaciones solicitadas, f. 13; y, considerando: 1.º que si la declaración de dos testigos con testigos puede constituir plena prueba debe reputarse tanto más fidedigna la información producida en el caso ocuriente, por cuanto, a pesar de haberse hecho las publicaciones del caso, no consta que se haya presentado nadie a contradecirlas. 2.º Lo dispuesto por los artículos 72 y siguientes de la Ley de R. de E. Civil y 1.º de la de 9 de Julio de 1888. Por tales fundamentos y consideraciones, definitivamente juzgando, fallo: Que debo ordenar y ordeno que se proceda a rectificar por quienes corresponda y en la forma de estilo, las actas a que se refieren los recaudos de f. 1 y f. 2, haciéndose constar en ambas que las actas a que aquellas se refieren eran hijos de Manuel López y Zelmira Quintana y no Elvira o Belmiria Quintana, y en la segunda acta que corresponde a una persona del sexo femenino a la que se le puso América y no América por nombre. Hágase saber a quienes corresponda, publíquese esta resolución por el término de treinta días en dos diarios de la Capital, y acreditado que sea el haberse dado entero cumplimiento a esta resolución, previa tasación y pago de las costas causadas, archívese.—Abel C. Pinto.—Proveyó etc.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano.—En consecuencia, a los efectos de la Ley de Registro de E. Civil, se hace esta publicación por el término enunciado en la resolución inserta.—San José, Octubre 5 de 1905.—Edelmiro G. Guerrero, Escribano Actuario. 144.O.24-Nbre.28.

Imprenta del DIARIO OFICIAL.